

## Red Internacional Vicentina para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (VIN-JPIC)



**Encuentro de Delegados de las  
Provincias Americanas**  
Bogotá, D.C., Jul. 22-26 de 2019



**Encuentro Delegados Provincias Americanas-VIN-JPIC**  
Bogotá, D.C., Julio 22 -26 de 2019

## CONTENIDO

PRESENTACIÓN	3
El Carisma: Nuestro Relato Común. Incidencia Política en Favor de la Humanidad Pobre y de la Tierra, <i>P. Guillermo Campuzano, CM</i>	5
Espiritualidad de la Red Internacional VIN-JPIC	25
Una Oportunidad: ser la voz de los que no tienen voz, <i>P. Mario Yépez, CM</i>	52
La Congregación de la Misión en la ONU, <i>P. Joe Foley, CM.</i>	61
Claves Hermenéuticas de la Incidencia Política de Nuestro Compromiso con el Pobre, <i>P. Gabriel Naranjo, CM</i>	67
América Latina y el Caribe: Tierra y Humanidad, nuestra casa común que grita con una sola voz. Desafíos y Oportunidades para Nuestro Carisma, <i>P. Guillermo Campuzano, CM</i>	102
LOS DEBERES DE LA JUSTICIA SON PREFERIBLES A LOS DE LA CARIDAD, <i>Hno. Stuardo Marroquín, CM</i>	113

DIRECTOR: P. José Carlos Fonsatti, C.M., Secretario Ejecutivo-CLAPVI  
CONSEJO DIRECTIVO: Consejo Ejecutivo de CLAPVI  
EDITOR: Congregación de la Misión - Misioneros Vicentinos  
TARIFA SUSCRIPCIÓN: USD\$ 75 al año

Encuentre este y todos los ejemplares de la Revista en: **[www.clapvi.org](http://www.clapvi.org)**

# Apresentação

Entre os dias 22 a 26 de julho de 2019 aconteceu um encontro com representantes de todas as Províncias Vicentinas da América Latina e Caribe. O encontro aconteceu em Bogotá, na Casa Provincial da Província da Colômbia.

O presente número da Revista CLAPVI traz importantes reflexões sobre a Rede Internacional Vicentina para a Justiça, a Paz e a Integridade da Criação: VIN-JPIC.

São abordados temas como a incidência política do nosso carisma em favor dos pobres; a espiritualidade da VIN-JPIC; o papel da CM junto às Nações Unidas; os desafios e oportunidades do nosso carisma no contexto da América Latina e do Caribe.

O presente número da Revista CLAPVI chega até os coirmãos com muito tempo de atraso devido à pandemia do vírus da COVID 19 que paralisou todas as nossas atividades.

Esperamos que a leitura desse número da Revista CLAPVI contribua para o aprofundamento e atualização de nosso carisma.

**P. JOSÉ CARLOS FONSAITI, C.M.**  
Secretário CLAPVI

**Red Internacional Vicentina para la  
Justicia, la Paz y la Integridad  
de la Creación (VIN-JPIC)**



# EL CARISMA: Nuestro Relato Común

## «Incidencia Política en Favor de la Humanidad Pobre y de la Tierra»

**P. Guillermo Campuzano, C.M.**

Representante de la CM en la ONU  
Coordinador de VIN-JPIC

### Introducción

**D**esde nuestra presencia en las Naciones Unidas, nuestras colaboraciones con la Familia Vicentina, la Comisión de Cambio sistémico, y la Red internacional Vicentina para la Justicia, la Paz y la integridad de la Creación (VIN-JPIC) viene una llamada para la congregación ... **Una agenda de la CM enfocada solo internamente no nos construirá, ni nos sostendrá en estos tiempos tan difíciles social y eclesialmente.**

«El Carisma vicentino, hoy como en los orígenes, se apoya en el discernimiento de los signos de los tiempos y se expresa en la creatividad de sus respuestas. Conjuga la evangelización con la caridad [y esta con la

justicia]; la predicación con la promoción: dimensiones de una misma acción misionera que busca la salvación de toda persona y de toda la persona al servicio del Reino.» (AG16)

Después del concilio muchas organizaciones de inspiración católica y de la vida consagrada vieron una sintonía evidente entre sus constituciones, recientemente renovadas, la dimensión social del evangelio y los valores fundacionales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) consagrados en su carta fundacional hace 74 años: «Nosotros los Pueblos de la Tierra.» La Congregación de la Misión (CM) llegó a la ONU en el año 1992, por iniciativa del P. Robert Maloney, con la certeza de que participar en los procesos de las Naciones Unidas como una ONG acreditada podría ayudar significativamente en el avance de nuestro fin congregacional, la evangelización (atención integral) de los pobres. Después de nosotros llegaron otras ramas de la familia: la Sociedad de San Vicente, la AIC, las Hijas de la Caridad, las Hermanas de la Caridad y los Hermanos de la Caridad. Estas ramas de la familia conforman, con nosotros, desde septiembre de 2017 una Coalición de ONGs Vicentinas en la ONU.

Los que trabajamos en la ONU frecuentemente escuchamos críticas a las contradicciones evidentes de la organización, a la ineficiencia de algunos procesos, a la falta de evidencia de que la prevención de las guerras y de los crímenes contra la humanidad y el planeta se está cumpliendo real y efectivamente. Sin desconocer estas críticas tengo hoy muy clara la certeza de que la ONU es una institución necesaria a la humanidad y al planeta. No existe otro lugar en nuestro mundo para el diálogo y la discusión civilizados dentro de los parámetros de la diplomacia bilateral y multilateral. Vemos con preocupación como avanzan amenazantes las polarizaciones ideológicas, los intereses nacionalistas egoístas y una agenda socio política en manos, casi exclusivamente, de un grupo cada vez mas pequeño de multimillonarios dueños de las tierras, la tecnología, los medios de producción, los sistemas de comunicación, los bancos y el capital. La criticada ineficiencia de la ONU refleja a los estados miembros, la complejidad del quehacer político, la

indiferencia de la sociedad civil, la crisis institucional generalizada, en fin, nos refleja a todos nosotros.

Sin duda, el mundo necesita urgentemente una ONU efectiva y renovada. Ella es un símbolo de las aspiraciones de la humanidad que lucha por liberarse de las condiciones que hoy ponen en riesgo la vida en nuestro planeta: más de un millón de especies están en riesgo real de desaparecer en las próximas décadas debido al cambio climático y al deterioro progresivo del medio ambiente. Más de 1.400 millones de personas, incluido un tercio de todos los jóvenes, viven en zonas frágiles y afectadas por conflictos. Casi 80 millones de personas se han visto obligadas a huir de sus hogares y de sus países. La migración irregular ha convertido al mundo en un corredor de mil calles por donde deambulan millones de seres humanos buscando sobrevivir a las condiciones inhumanas a las que han sido forzados a vivir en sus propios países. Casi dos mil millones de personas se dedican al trabajo informal y precario. Casi 150 millones de personas viven en las calles de las ciudades y 1.6 billones de personas en tugurios. Hemos tenido que recurrir al término «esclavitudes modernas» para describir la realidad de millones de personas comercializadas para el trabajo esclavo, la explotación sexual o el tráfico de órganos. El acceso a la salud, a la educación y a los salarios justos se ha convertido en un privilegio de muy pocos. Hay mucho en juego, incluso los rápidos cambios que estamos viendo en tecnología y demografía, y como resultado del cambio climático. Hoy en día, prácticamente no existe un desafío, ni una oportunidad, que no requiera la cooperación entre las naciones, de los gobiernos con las organizaciones sociales y de estas con el sector privado.

La ONU es un foro único para un diálogo internacional destinado a crear consenso mundial alrededor de lo fundamental y para definir acciones en torno a estas cuestiones más apremiantes concernientes a la pobreza, los derechos humanos, el desarrollo con límites humanos y ecológicos, la protección del medio ambiente, la esclavización de personas, la prevención de pandemias y hambruna, el genocidio, los refugiados, los desastres

ecológicos, la promoción de la paz, la prevención de la guerra, minimizar los efectos de la globalización en la vida de los pobres y las minorías, la libertad religiosa, la igualdad de género y el bienestar de toda persona y comunidad alrededor de políticas económicas y sociales justas y equitativas.

«Para lograr [estos] objetivos, las Naciones Unidas necesitan la asistencia de las partes interesadas, incluida la sociedad civil, las ONGs, como la Congregación de la Misión, no solo para ayudar a crear consenso en torno a lo que se necesita hacer con urgencia sino también para ayudar a llevar a cabo las resoluciones acordadas por los estados miembros.»<sup>1</sup> Estar hoy en la ONU es una manera efectiva de responder a los gritos que nos vienen desde la vida en riesgo y de mantener vivas las intuiciones originales del carisma al lado de los mas abandonados, también desde la incidencia política.

### **1. Una Nueva Forma de Ser Iglesia como Contexto Para la Incidencia Política de la CM**

Al magisterio de Francisco algunos se han atrevido a definirlo como un «imaginar, soñar y plasmar un nuevo relato». El nuevo relato eclesial que Francisco plantea está delineado bellamente en todas las insinuaciones de su magisterio. Este relato crea las condiciones para un encuentro entre el secularismo y las religiones en el campo de lo esencial y de lo muy urgente para la preservación de la vida en nuestro planeta. La Laudato Si, en tremenda consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenibles de la ONU, plantea que el binomio humanidad/tierra debe ser el marco de preocupación, reflexión y acción común para los creyentes y los no creyentes -planteamiento de esencialidad y de urgencia-. Todos, desde nuestra singularidad política, social o religiosa, somos llamados con urgencia a encontrarnos en un marco común de preocupación y de acción en favor de la vida en todas sus formas.

Como San Vicente en su tiempo, Francisco entiende bien, desde el corazón de Dios, que la persona humana está buscando y necesitando una salvación más concreta e inmediata, para aquí y para ahora, que responda a los gritos actuales de la vida en cada persona, cada familia y cada comunidad y que solo desde la escucha y atención de esos gritos podremos, los que nos hemos dedicado al quehacer religioso, hablar de la trascendencia de la vida y de la acción salvífica y de todos los demás elementos del discurso sobre el reino y el reinado de Dios 'YA pero todavía no'.

Francisco expandió la agenda de la Iglesia. En ella, las, casi exclusivas, discusiones acaloradas sobre ortodoxia teológica, litúrgica y canónica parecen por fin haberle dado paso a las discusiones sobre las cosas esenciales para la sobrevivencia de la vida y del planeta: ecología integral, justicia social, cambio sistémico, alianzas mundiales y cooperación, no violencia, derechos humanos, dialogo interreligioso, ética del cuidado, transformación política en favor del bien común, desarrollo sostenible y con limites etc.

Estos temas y otros debemos incorporarlos hoy sistemáticamente en la reinterpretación y en la reflexión sobre la actualidad y pertinencia de nuestro carisma. El sueño del Papa Francisco es un sueño vicentino: una Iglesia pobre, para los pobres, con los pobres, de los pobres.

En muchos sectores de la Iglesia hoy vivimos en una 'pastoral a la defensiva', esto debido a la permanente denuncia y publicación de abusos de poder/ económicos, abusos sexuales y manipulación de la conciencia individual y colectiva de las personas. En medio de esta realidad hoy nos encontramos frente al desafío de la perdida de credibilidad de la Iglesia católica, en algunos países más crudamente que en otros. Si la Iglesia, y en ella la CM, abandona la auto-referencialidad y la mundanidad como frecuentemente lo reclama Francisco, la agenda de lo social, de lo político, la del bien común estarán delante de nosotros como una extraordinaria posibilidad. A la Iglesia toda, especialmente a nosotros los pastores, solo nos queda la salida de la resignificación ministerial y de la vida íntegra-integrada en favor de los pobres

y de la tierra (agenda del bien común). Esta opción es capaz de sanar la credibilidad de la Iglesia y de mostrarnos de nuevo el camino hacia Dios de la mano de la humanidad y de la tierra que sufren como ya sucedió en el siglo XVII desde la vida y acción de Vicente de Paul.

¿Nos atreveremos hoy a invertir todos nuestros recursos económicos y humanos y lo mejor de nuestros esfuerzos y de nuestras estructuras para, desde el evangelio y desde el corazón de San Vicente, hacer una opción inequívoca por la vida y por aquellos que la tienen en riesgo?

## **2. El nuevo advenimiento de la CM en esta época de dolor**

Por vocación la CM, con la Familia Vicentina toda, no puede estar ajena a los grandes desafíos de la realidad global. «El creciente empobrecimiento mundial es resultado de las excluyentes y depredadoras lógicas de la actual globalización competitiva, liberalizadora, desreguladora, y privatizadora.»<sup>2</sup> Esta lógica se vale de la virtualidad para extender sus raíces por toda la tierra. Frente a esta lógica no podemos presentarnos con ingenuidad o con acciones de caridad o de promoción que no incluyan la acción sistémica y la incidencia política a todo nivel.

La teoría del Nacimiento de la Humanidad –ilustración racional- es cuestionada hoy debido a la crueldad inhumana de nuestro tiempo presente: las guerras en Siria, Yemen, Sudan del Sur; la violencia en América Latina, la humillación de Venezuela, el abandono de los refugiados en Lesbos, la crueldad de las leyes de «reforma laboral», el terrorismo extensivo, el racismo en Norte América, el indecible salvajismo del tráfico de drogas, de armas y de seres humanos, el azote de la esclavitud humana, el sistema económico eficiente y letal al mismo tiempo y la aceleración de la ruptura del orden ecológico con la consecuente muerte de los sistemas vivos... estos son signos inequívocos del advenimiento de una nueva inhumanidad fundada en el paradigma antropocéntrico!<sup>3</sup>

¿Que significa nuestra IDENTIDAD Y MISION cuando un dolor tan brutal como en la tortura, el esclavismo sexual, el cáncer de huesos sin ninguna atención medica, el hambre, las quemaduras de tercer grado, los lentos e indescifrables genocidios, la muerte violenta de los lideres sociales, de los profetas de hoy... nos muestra que algo muy real –innegable- esta ahí, frente a nosotros? ¿Donde está verdaderamente Dios para nosotros hoy? ¿Qué nos esta pidiendo? Es urgente escuchar los gritos de la vida para nuestro propio advenimiento personal y el advenimiento de la Congregación de la Misión en profunda comunión y solidaridad con la humanidad y con la tierra. ¡Así nació el carisma y así debe vivirse hoy! En este contexto tiene mucho sentido que la CM sea una ONG que hace incidencia política, al lado de la sociedad civil, para reducir todas las formas de dolor social, existencial, estructural, en todos los niveles.

Frente a tanto dolor, hay ya una especie de consenso multilateral para utilizar el 75 aniversario de la ONU (2020) para impulsar el compromiso con su refundación. Es urgente fortalecer el multilateralismo global y el esfuerzo por cambiar la cultura sociopolítica y económica ya que la practica actual es claramente insostenible si lo que nos preocupa es el bien común y la defensa de la vida. Esta es una oportunidad para hacer que la ONU sea más efectiva, más transparente, más responsable y más relevante para «nosotros los pueblos de la tierra.»

Una reforma efectiva de la ONU se manifestará en un mayor impulso a la nueva arquitectura para una paz duradera, para una justicia global, y para el cuidado decidido y estructural del planeta. El logro de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (Agenda 2030 de la ONU) es vital para que la ONU sea relevante para todos. Debemos cumplir el compromiso de la humanidad de poner fin a la pobreza y construir sociedades saludables, pacíficas y sostenibles. Nuestra presencia en la ONU nos fuerza a mantenernos unidos al todo y a contribuir desde nuestra identidad y misión en esta agenda común que para nosotros tiene su raíz en el evangelio de Jesús y en su pasión por el Reino.

Nuestras respuestas a la pobreza estarán siempre adaptadas a las circunstancias de tiempo, de lugar y de cultura. Hay, sin embargo, unas notas que hacen de estas respuestas únicas a nuestro ser y hacer: los vicentinos siempre tendremos una postura pro-cultural en favor de la vida y basados en el conocimiento personal de las personas que viven en pobreza, con un profundo respeto por la dignidad de toda historia humana y desde un amor expresado en el servicio y la lucha por la justicia... Nosotros celebramos la vida en las comunidades en las que compartimos el pan de la palabra y el de la eucaristía con pasión y con competencia.

Cuando nos acercamos a la vida de las provincias encontramos una gran diversidad de estilos de vida y misión, de formas espirituales y de modelos de consagración. En muchos sectores e la CM se habla de un elemento emergente de unidad, se trata del fenómeno de la 'parroquialización' del carisma. A mi personalmente me preocupa que este fenómeno esté afectando la identidad y la misión de la Congregación de la Misión. Corremos el riesgo de convertirnos en el tiempo en una especie de asociación de curas y hermanos seculares que cada vez viven menos en comunidad y que poco a poco van perdiendo el sentido de los consejos evangélicos en función del fin de la Congregación como lo soñó San Vicente. Este fin no puede ser separado de la suerte de los pobres y hoy de la suerte del planeta. Hoy debemos recuperar el sentido que San Vicente tuvo de «la evangelización» como una acción de atención integral (física y espiritual: TOTAL) de los mas abandonados. «Además, era una cosa clara para san Vicente, como lo ha sido después para nosotros, que es inútil querer predicar a los hombres que son hijos de Dios y que Cristo murió por ellos, si están muriéndose de hambre, si la sociedad les escupe su desprecio y si los perros están mejor tratados que ellos. Se trata de evangelizar con palabras y con hechos.»<sup>4</sup>

El carisma vicentino es nuestro legado común, el motivo de nuestros encuentros y desencuentros. De este carisma nos sentimos orgullosos, después de 402 años ininterrumpidos de vida y acción, sin dejar nunca de sentir una gran responsabilidad de mantenerlo vivo, de encarnarlo cada día,

de dejarlo que se haga nuestra manera de ver, de pensar, de sentir y de actuar... de discernirlo y orarlo para reinterpretarlo desde los desafíos de esta historia de caos y esperanza en que vivimos. Pero las muchas interpretaciones prácticas del carisma se revelan en nuestros estilos de vida y en nuestras formas ministeriales, espirituales, y comunitarias.

«La vitalidad del carisma vicentino no es exclusiva de la Congregación de la Misión. La solicitud por el pobre, siguiendo a Cristo, pertenece al corazón mismo del evangelio y es signo de autenticidad cristiana (Vitae Consecrata 82), de pertenencia a la comunidad de los discípulos de Jesús. Muchas personas y grupos, pertenecientes a la Familia Vicentina, siguen ofreciendo expresiones de su fuerza profética hoy.» (AG98). Nuestro carisma es esencialmente laical y son los laicos de nuestra familia los que lo mantienen vivo en tantos rincones del planeta. Con ellos y ellas queremos vivir un nuevo y urgente advenimiento de la CM.

Como todos los carismas consagrados nuestro carisma este articulado alrededor de tres relatos bautismales esenciales a la identidad cristiana de todos los tiempos: el relato místico, el relato profético y el relato de comunión. Estos tres relatos son lugares comunes de integración y articulación en los que debemos ponernos de acuerdo en lo fundamental. Este acuerdo en lo fundamental se constituirá en el aquí y el ahora de la relectura e interpretación del carisma vicentino en el siglo XXI. Hoy no podemos dejar de percibir el llamado que viene inscrito en el Documento de Trabajo del sínodo sobre la amazonia: «promover una vida consagrada alternativa y profética, intercongregacional, interinstitucional, con un sentido de disposición para estar donde nadie quiere estar y con quien nadie quiere estar:» con disposición para la itinerancia radical!

### **3. La Creatividad del Carisma No esta Agotada**

Este tiempo nos esta dando una oportunidad de oro para crear un relato nuevo y convincente sobre nuestro papel Congregacional en el dialogo común de la humanidad para cuidar de la vida y del planeta. No nos quedemos hoy al margen de este dialogo y de este esfuerzo global en el que claramente se manifiesta para nosotros el Espíritu de Dios, también, para rehacer nuestra identidad y nuestra misión. Mira que hago todo nuevo (Ap. 21,5).

En la AG16 se estableció una línea de acción para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación. «Participar en las comisiones de JPIC (Justicia, Paz e Integridad de la Creación), en coordinación con las organizaciones civiles, eclesiales y nuestra representación ante la ONU (Organización de Naciones Unidas), para denunciar las violaciones de los derechos de las personas y de los pueblos.» Desde esta línea de acción yo he estado intentando articular nuestra presencia en la ONU alrededor de tres ejes principales:

#### **3.1 Red Internacional Vicentina para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (VIN-JPIC)**

En marzo de 2017 el padre general y su consejo aprobaron la creación de una Red Internacional Vicentina para la Justicia la paz y la Integridad de la Creación (VIN-JPIC). El padre general envió una carta a todos los visitantes pidiendo que en cada provincia se nombrara un cohermano que los representara en esta nueva iniciativa de la CM. Muchas provincias, viceprovincias, regiones y hasta misiones internacionales han respondido a este llamado del padre general, hasta el momento esto estos son los delegados que tenemos:

- ✓ CLAPVI y NVC (Américas): México, Costa Rica, Puerto Rico, América Central, Panamá, Colombia-Venezuela, Ecuador, Perú, Brasil (Fortaleza y Curitiba), Argentina, Chile, Estados Unidos (Oriente y

Occidente). La 1ra reunión de delegados VIN-JPIC de las Américas se realizó en Bogotá en Julio 22-26 2019 como se reporta en esta revista. La intención de estas jornadas es la de dar formación a los delegados sobre la ministerialidad y alcances de la incidencia política, para la planeación común y articulada de la red en cada continente, para buscar maneras de articulación con otras iniciativas eclesiales, de vida consagrada o civiles y para la elección de un coordinador continental (16 delegados), el nuevo coordinador de VIN-JPIC en las Américas es el Hermano Stuardo Marroquín, CM de la provincia de Centroamérica, lo acompañan en este servicio el Padre Edson Friedrichsen CM de la provincia de Curitiba, y el padre Aidan Rooney, CM de la provincia oriental de los Estados Unidos C.M. (Este de E.U.). El Modelo de estas reuniones continentales: entrenar y planear con los delegados provinciales para que ellos hagan lo mismo en sus provincias.

- ✓ COVIAM (Africa): Congo, Tchad, Rwanda-Burundi, Nigeria, Camerún, Eritrea, Etiopía, Mozambique, Kenya y Madagascar. 1ra. Reunión de delegados Nigeria septiembre 23-27 2019 Con los mismos objetivos de la reunión de delegados de las Américas, pero aplicados a la realidad africana.
- ✓ APVC (Asia and Oceanía): India (Norte y Sur), Indonesia, Filipinas, Australia, China, Vietnam. Reunión en Manila en febrero de 2020
- ✓ CEVIM (Europe): Francia, España (dos provincias), Italia, Portugal, Irlanda, Cirilo y Metodio (Ucrania), Oriente, Eslovaquia, Austria y Alemania, Eslovenia, Hungría. La reunión será en Ávila España Junio de 2020.

VIN-JPIC (Red Internacional de la Congregación de la Misión para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación) está basada en el dinamismo del Carisma y su relación con el Reino. VIN-JPIC promueve los valores y actitudes

de Justicia, Paz e Integridad de la Creación a nivel personal, comunitario, provincial e internacional en la Congregación de la Misión. VIN-JPIC representa la postura profética de la Congregación, que desea unir su voz a la de los que claman por la justicia, y dar voz a nuestro planeta y a aquellos que no la tienen en la lucha por la justicia. Se trata de una red orientada a la acción, para formar y para promover y apoyar campañas dirigidas a denunciar y a frenar las causas de la injusticia y la violación de los derechos humanos y del planeta, en plena comunión con la Laudato Si y con las líneas de animación eclesiales del nuevo dicasterio para el Desarrollo Humano como lo ha pedido la Asamblea General 2016.

### **3.2 Las Iniciativas de la Familia Vicentina – Concentración de nuestra Incidencia Política en favor de los Sintecho**

El tema de la Incidencia Política a nivel global hace parte del plan original que la Comisión internacional de la Alianza de la FV por los sintecho elaboró en el año 2017. Mark McGreevy confió esta tarea a la coalición de 5 ONGs vicentinas en la ONU en junio de ese año. Después de varias discusiones se decidió que este tema de incidencia política fuera abierto a otras ONGs con el mismo interés. El 7 de noviembre de 2017, por iniciativa nuestra, se reunió por primera vez un Grupo de Trabajo de ONGs de la ONU para acabar con el 'sintechismo' (WGEH). Actualmente este grupo esta conformado por 35 ONGs bajo nuestro liderazgo. Yo soy el actual coordinador de este esfuerzo.

Este grupo ha ido evolucionando en su identidad y misión. Hoy somos un grupo de trabajo profundamente conectado con el Comité de ONGs de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (CSocD). Estamos promoviendo, en colaboración con el Instituto Global por los SinTecho (IGH), nuestro socio estratégico en la universidad de DePaul-Chicago, la creación de una Coalición Global de ONGs para un mundo en el que todos tengan una casa.

Después de un año intenso de trabajo de incidencia el tema de los sintecho se ha abierto camino por primera vez en la ONU después de 74 años de existencia, esto gracias en gran parte a la labor de nuestro grupo. En 2019, después de una campaña de promoción comprometida y estratégica, la Comisión de Desarrollo Social de las Naciones Unidas decidió en su 57 período de sesiones ordinarias que el tema prioritario para el 58 período de sesiones será «Vivienda asequible y sistemas de protección social para todos para abordar el sintechismo».

Nuestro grupo, marcado profundamente por el liderazgo de las ONGs Vicentinas, esta llamando los Estados miembros de la ONU a tomar medidas iniciales para remediar la exclusión de las personas a un hogar digno y asequible. El debate global está comenzando y el tema se esta situando, poco a poco, dentro de la conversación más amplia sobre pisos de protección social para todos. Al mismo tiempo se empiezan a explorar los desafíos que representa el sintechismo para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de la ONU de una manera estructural y para mantener el respeto y protección de los derechos humanos.

### **3.3. Red Internacional de Congregaciones en la ONU por la Justicia – JCOR**

En mayo de 2017 el Superior General firmó en comunión con otros 19 superiores generales o de asociantes de comunidades la carta fundacional de la Coalición de religiosos por la Justicia en la ONU (JCoR). Esta coalición asocia a más de 200 comunidades de vida consagrada en el mundo. Hemos recibido una ayuda de 1.5 millones de dólares de la Fundación Hilton para desarrollar nuestro trabajo. Actualmente yo hago parte del equipo coordinador general de esta iniciativa. La coalición está lista para comenzar a desarrollar talleres para desarrollar capacidades y educar a los miembros de la vida

consagrada y del laicado (especialmente de nuestras comunidades o familias carismáticas) en el ministerio de la incidencia política y con el fin de ayudar en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. Desde mi servicio en la junta directiva estoy sirviendo como enlace entre esta coalición y la CLAR (Confederación de la Vida consagrada en América Latina y el Caribe). JCoR ha contratado ya coordinadores locales en América Latina, India y África Sub-sahariana occidental (lugares piloto elegidos para desarrollar el proyecto) para ayudarnos a desarrollar nuestro trabajo. Tan pronto como se anuncien los talleres, me aseguraré de que las provincias de la CM y los miembros de la Familia Vicentina en el área conozcan estas oportunidades de formación. Usaré los talleres de JCoR para invitar a los delegados de VIN-JPIC cuando sea apropiado. Seguiremos estando muy activos en esta coalición, en nombre de la CM, a medida que el proyecto se implemente en los próximos dos años. La coordinadora de este proyecto, Teresa Blumentein y el coordinador para América Latina y el Caribe, Gabriel Naranjo, CM estuvieron presentes en la reunión de VIN-JPIC en Bogotá. Se trata de programar y articular todos los esfuerzos para no repetir esfuerzos.

### **3.4 Otras Presencias y Representaciones.**

Con el apoyo irrestricto del superior general y su consejo, he intentado ampliar las presencias de la CM en espacios donde ordinariamente no participamos. El año pasado nos hicimos miembros del Movimiento Católico por el Clima y del Movimiento mundial de la vida consagrada contra la Trata de Personas. Somos miembros además de la Coalición global por los pisos de protección social. Se me ha pedido que coordine el equipo que asesora la reflexión teológica e interdisciplinar de la VC en la América Latina y el Caribe (CLAR). Actualmente estamos apoyando el trabajo de la Red Eclesial Pan-amazónica (REPAM) que ha estado al frente de los preparativos del sínodo sobre la amazonia que se realizara en octubre de este año en Roma. Yo hago parte del equipo de incidencia política internacional en la ONU para la REPAM y

el CIMI (Consejo Indigenista de la Iglesia de Brasil) en directa colaboración con Caritas Internationalis. En estos espacios apoyamos la defensa y protección de los derechos humanos y territoriales de los pueblos indígenas.

En nuestra oficina de la ONU tenemos una opción por el trabajo con jóvenes de nuestras universidades y de otras instituciones de educación superior. El año pasado recibimos más de 100 estudiantes de las universidades vicentinas en los Estados Unidos: San Juan, De Paul Y Niagara. Con estas instituciones hemos abierto una colaboración para tener dos o tres estudiantes cada semestre haciendo experiencias académicas y apoyando nuestro trabajo en al ONU. Nuestro proyecto apunta a contribuir con una educación para la ciudadanía global. También hemos dado por 4 años ya talleres de liderazgo o atendemos invitaciones a clases con líderes de nuestras universidades sobre el papel de nuestro Carisma Vicentino en la transformación social sostenible, la relación del carisma y la incidencia política, etc.

## **Conclusión**

Desde esta plataforma de la revista CLAPVI quisiera invitarlos, desde el servicio que estoy prestando, a que permitamos que proyectos como el de la Familia Vicentina por los sin-techo, los que ha promovido la comisión por el cambio sistémico y estos que les presento hoy como el de la VIN-JPIC, JCoR, REPAM, TALITHA KUM, etc nos ayuden a recalibrar nuestra identidad y nuestra misión y a refinar y ajustar nuestros métodos y contenidos pastorales, nuestras presencias, nuestro estilo de vida y hasta nuestras formas celebrativas y de evangelización. Con la Familia Vicentina podemos reinterpretar y potenciar nuestro relato común -el carisma-, convencer y convertir a los escépticos, a los que están desencantados o darle otra razón de ser a los que han ido perdiendo el sentido de sus vidas y de su vocación.

**La misión de la Congregación y de las provincias** reclama también la imaginación profética que expanda nuestras presencias y nuestra acción en el mundo en comunión con toda persona o movimiento que actúa en favor de la defensa de la vida y del bien común. Este tipo de acción desde el carisma puede ser una fuente natural de atracción vocacional de jóvenes inquietos por la transformación social del mundo y por su relación con la mística y la caridad. Los que animan a nuestras comunidades y provincias deben ayudarnos a despertar nuestra imaginación individual y colectivamente. Ante los problemas propios, provinciales, sociales, globales aparentemente irresolubles, la imaginación, agitada por la indignación ética ante la injusticia, evoca soluciones sistémicas.<sup>5</sup> «Nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quita la alegría de la esperanza»<sup>6</sup> ¡No matan nuestra imaginación!

En medio de toda la oscuridad que describí al principio de esta conferencia, percibo también algunos **horizontes de novedad y simientes de esperanza** que nos pueden dar pistas a los miembros de la CM en todo el mundo para vivir creativamente nuestro carisma:

- Los nuevos liderazgos de la mujer, de los jóvenes, de los pobres y de las organizaciones sociales frente al fracaso del patriarcado y de los partidos políticos...
- La emergencia de la sociedad civil organizada alrededor del bien común, de la ética del cuidado y de la ecología integral frente a la alianza público/privada de los Estados y de las Mega-compañías que, en muchos casos, protegen casi exclusivamente los bienes e intereses de los grupos e individuos con poder económico, tecnológico e informático.

Estos nuevos liderazgos y estas redes de solidaridad defienden el bien común, promueven nuevos emprendimientos populares con un marcado giro comunitario como alternativa frente al individualismo salvaje, se

centran en la defensa de los derechos humanos y de la tierra y señalan el nacimiento de una nueva sociedad; el fin último de estas redes es el cambio sistémico sostenible a través de la incidencia política permanente y deliberada. Estas redes globales de resistencia y de solidaridad son casi que la única constatación visible de que «el tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca. Arrepiéntanse y crean en el Evangelio» (MC. 1, 15). Esta llegada del Reino anunciada por Jesús tiene para nosotros, las personas de fe de hoy, implicaciones políticas e históricas que son ineludibles.

**La colaboración interreligiosa e intercultural**, con estos nuevos liderazgos y emprendimientos comunitarios que rehacen el tejido social, es una opción verdadera si nos movemos del centro y si movemos del centro nuestros intereses religiosos mezquinos en favor de una agenda global en favor de la vida en todas sus formas siguiendo la propuesta central de Jesús: una nueva humanidad desde una nueva manera relacional para que todos tengan vida en abundancia (Juan 10, 10). Estamos a tiempo de elegir con toda la humanidad un futuro aun posible. Si no lo hacemos ya, el futuro se nos impondrá y este futuro impuesto no es el que esperamos. La geografía del mundo no cabe ya en un solo mapa... cuando miramos alrededor, nos asalta de inmediato la complejidad de las cosas, siempre enredadas en una intrincadísima maraña de conexiones que nos recuerdan que nos necesitamos los unos a los otros y que la suerte de unos y de otros esta íntimamente interconectada.

Hoy, más que nunca, somos llamados a ser personas guiadas e iluminadas por el Espíritu (despiertas espiritualmente), descentradas de sí mismas y centradas en Jesús y el Reino, con la perspectiva de lo definitivo, orantes y ad-orantes. En el corazón de nuestro carisma hay una **dimensión espiritual profunda y muy rica en la que la contemplación (misticismo) es inseparable de la acción (profetismo)**.

La comprensión de la unidad indisoluble, místico-profética, del carisma es el elemento central de integración y de identidad espiritual y teológica de San Vicente y de nosotros sus seguidores. Nosotros somos llamados hoy a mostrar el camino de Dios de la manera en que San Vicente lo hizo, hundiendo su vida en el corazón de Dios y sirviendo desde la misericordia y la compasión a los excluidos de la tierra. El nuestro es el misticismo de la caridad como ha dicho el padre general. Para San Vicente la caridad con el pobre fue la regla suprema desde la cual se acercó a Dios y a la humanidad de su tiempo.

Los vicentinos de hoy debemos estar preparados para un **discernimiento común para la actualización/reinterpretación de nuestro carisma**. Nuestra misión involucra toda nuestra vida; no es solo un trabajo. El proceso de discernimiento, exigencia del hoy en que vivimos, es ante todo espiritual y no solo un proceso de planificación estratégica. Este discernimiento debe hacerse siguiendo la lógica vicentina, es decir, en permanente contacto con la realidad de los más abandonados de nuestra sociedad. Nuestro objetivo común es discernir los movimientos del Espíritu Santo que exigen atención y recursos en y para la especificidad de nuestro carisma común. Todo este proceso involucra las estructuras de base de la congregación en las provincias y las regiones, así como los lugares de formación, involucrando así a los vicentinos más jóvenes y aquellos vinculados directamente a los trabajos apostólicos y misioneros de la CM. Por vocación somos una Congregación en estado permanente de discernimiento... eso es esencial a nuestro relato común.

Francisco nos llama a todos en la iglesia: ¡Despierten al mundo! Esto solo es posible desde **la irradiación profética** -alegría, justicia, verdad, esperanza, vigilia, cercanía, proximidad- en permanente estado de misión en periferia. Nuestra profecía vicentina reclama estar siempre en salida hacia las periferias, la superación de la corrupción en el manejo de los bienes, la participación de la mujer, de los laicos y de los pobres como iguales en el

ser y quehacer eclesial, la conquista de una conducta evangélica nueva desprovista de poder y cargada de la autoridad que proviene de un estilo de vida integro e integrador: la conquista de una conducta ética.

Para nosotros, los pobres y marginados y la más pobre entre los pobres –la tierra- siempre son los que identifican los lugares hacia donde debemos ponernos en marcha para avanzar la agenda de la liberación integral (la nueva sociedad-reino), desde la ética del cuidado, desde la ecología y la conversión ecológica. La urgencia de luchar por un cambio cultural frente a la crisis del proyecto humano y de los valores éticos nos hace sentir una gran necesidad de construir con otros y otras una propuesta ética universal que nos permita avanzar en el proceso de humanización y reconciliación en nuestras sociedades. Esto hace que hoy pensemos que todo ‘donde’, todo ‘que’ y todo ‘cuando’ son una posibilidad irrenunciable de avivar los gérmenes de vida y restauración presentes ya en la creación entera que gime con dolores de parto.

No podemos olvidar que la **crisis ecológica global es una crisis relacional**. Se trata de la crisis de las relaciones entre las personas y de estas con la creación toda. Esta crisis esta fundamentada en un antropocentrismo desviado que desvirtúa la real relación armónica entre el ser humano y el resto de la creación pensada por Dios desde los orígenes.

El Papa Francisco ha expresado en innumerables intervenciones y documentos que la fraternidad humana está rota. Esta ruptura es evidente también en nuestras provincias y comunidades. La crisis planetaria es una crisis de coexistencia. Los tejidos humanos están rotos por las muchas fronteras que nos separan. La comunión -que nace y brota de la eucaristía- tiene una estrechísima relación con la mística y la profecía, ella es su síntesis.

**La comunión, en todas las direcciones, es la única evidencia creíble de nuestra experiencia mística y es en sí misma un acto profético radical.** La misericordia, la unidad -no la uniformidad-, la fraternidad extendida, nos piden entrar en el mundo de las colaboraciones y de todos los diálogos posibles: intra-ecclesial, inter-religioso, inter-cultural, inter-generacional, inter provincial... En el Evangelio todo pasa por la relación, por eso la teología del encuentro que Francisco ha desarrollado con y para nosotros. Crece en todos el deseo de una Iglesia más participativa, que responda al espíritu democrático del mundo actual. El relato de comunión nos pide hoy incursionar en los continentes y los mundos virtuales y, con sencillez, plantar allí una «tienda para el encuentro» del sentido desde la Persona de Jesús y su Reino-centralidad. Esta tienda debe ser una orilla abierta a donde todos puedan llegar sin sentirse amenazados. Nuestra propuesta puede partir de una convicción serena: al mundo de hoy le conviene, y mucho, la propuesta de humanidad revelada en la existencia histórica de Jesús de Nazaret y por eso nosotros le seguimos y le presentamos desde la vida mística, profética y comunal. ¡Caminemos pues con esperanza hacia una nueva manera de ser humanos, una nueva manera de ser Iglesia y una nueva manera de ser vicentinos! Ya es la hora para nuestra conversión pastoral, ecológica y sinodal!

---

<sup>1</sup> Joe Foley. Artículo en la Revista CLAPVI 2019

<sup>2</sup> Boff Leonardo. La tierra esta en nuestras manos: Una. Nueva visión del planeta y de la humanidad. Sal Terrae. España 2015. Pg. 83

<sup>3</sup> Amplio y uso para nosotros, en estos paragrafos, la idea del **Advenimeinto de la Inhumanidad** de Gonzalez Faus: CJ BookLets #171

<sup>4</sup> Autor desconocido: <http://vincentians.com/es/san-vicente-de-paul-y-la-evangelizacion/>

<sup>5</sup> Cfr. Ibid

<sup>6</sup> Laudato SI 244

# Espiritualidad VIN-JPIC

## «Encuentro de Delegados de las Américas, Bogotá, D.C.»

### Espiritualidad - Primer Día

#### Introducción:

*La Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación*, antes que ser una institución eclesial, son valores bíblicos y evangélicos, valores del Reino de Dios. La institución eclesial JPIC, las Comisiones y los animadores/delegados de JPIC no realizan su labor, en primer lugar, por motivos ideológicos sino por razón de su Fe, siguiendo a Jesús en el aquí y ahora de la historia.

JPIC nace de una espiritualidad centrada en el proyecto de **VIDA** de Dios para toda su creación, en el que nos llama a colaborar; nace y se alimenta del descubrimiento del rostro del Dios de Jesús, que se revela en la historia y a quien se le encuentra en la realidad; del deseo de vivir, con lucidez y compasión, el seguimiento del Señor Jesús, en un mundo injusto, desgarrado y violento; y de la necesidad de discernir los signos de vida que el Espíritu está suscitando hoy.

En esta espiritualidad es fundamental la imagen de Dios que nos trasmite la Biblia y que nos ha revelado Jesús de Nazaret. Desde esta revelación bíblica Dios es el **LIBERADOR** y **COMPASIVO**, que ama la justicia y el derecho, defiende a los oprimidos, a los pobres e

insignificantes (cf. Ex 2, 23-25; 3,7-10; Deut 26,5-11; Salmos 72, 103; 146). El Dios **CREADOR**, aliento de vida, que sigue creando y nos llama a hacernos responsables de la paz, la justicia y el cuidado de la tierra, nuestra casa comun (cf. Amós 5,21-24; Miq 6,6-8; Sab 9,1-2). El Dios **PADRE-MADRE**, compasivo y misericordioso, que tiene un proyecto de VIDA en abundancia para toda su creación: el Reino (cf. Jn 10,10).

### **Canto: Salmo 103**

Oh Señor, envía tu Espíritu. Que renueve la faz de la tierra.

Oh Señor, que mi alma te bendiga, Oh Dios, tú eres grande;  
Vestido de esplendor y belleza.

Con los frutos que vienen de la tierra, Oh Dios, nos alimentas;

Tú haces germinar el pan nuestro.

Les envías el Sopro de tu boca, Oh Dios, y son creados;

Renuevas la faz de la tierra.

### **La Acción Liberadora de Dios en la Historia -hoy a través de nosotros-**

**La justicia, la paz y la integridad de la creación** son sobre todo valores del Reino de Dios. Por consiguiente, Dios mismo está implicado y comprometido para que nuestro mundo sea justo, reconciliado y ofrezca una vida digna a todas las criaturas. En la historia bíblica, en el evento del éxodo (cf. Ex 3, 7-12; Dt 26, 5-11), en la celebración de la alianza entre Dios y su pueblo (Ex 19, 3-6), en la actuación y mensaje de los profetas (cf. Is 52,7-10; 55,1-3) y con el regreso del exilio (cf. Is 9, 1-6; 45, 20-25), Dios aparece cercano a su pueblo y se revela como Aquél que salva, que libera, que es justo y misericordioso (cf. Sal 103), que protege al pobre, a la viuda y al huérfano (cf. Sal 72), que conduce a su pueblo hacia un futuro de esperanza, de paz,

de reconciliación (cf. Is 2, 1-5) . Los profetas son en particular hombres de Dios que revelan el proyecto de Dios para la humanidad/tierra.

### **Éxodo 3:1-14**

Cuando el SEÑOR vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: ¡Moisés, Moisés! Aquí me tienes —respondió. No te acerques más —le dijo Dios—. Quítate las sandalias, porque estás pisando tierra santa. Yo soy el Dios de tu padre. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Al oír esto, Moisés se cubrió el rostro, pues tuvo miedo de mirar a Dios. Pero el SEÑOR siguió diciendo:

**Ciertamente he visto la opresión que sufre mi pueblo en Egipto. He escuchado gritos y sus quejas, y conozco bien su sufrimiento. Así que he descendido para librarlos** del poder de los egipcios y sacarlos de ese país, para llevarlos a una tierra buena y espaciosa, tierra donde abundan la leche y la miel... Han llegado a mis oídos los gritos desesperados de los israelitas, y he visto también cómo los oprimen los egipcios. Así que disponte a partir. **Voy a enviarte al faraón para que saques de Egipto a los israelitas, que son mi pueblo.**

Pero Moisés le dijo a Dios: ¿Y quién soy yo para presentarme ante el faraón y sacar de Egipto a los israelitas? **Yo estaré contigo — le respondió Dios.** Y te voy a dar una señal de que soy yo quien te envía: Cuando hayas sacado de Egipto a mi pueblo, todos ustedes me rendirán culto<sup>[a]</sup> en esta montaña.

### **Silencio Reflexivo**

*¿A qué lugares y experiencias necesitadas de liberación nos está llamando/enviando Dios desde la creatividad siempre viva de nuestro carisma?*

## REFLEXIÓN



«La teoría del Nacimiento de la Humanidad –ilustración racional- es cuestionada hoy debido a la crueldad inhumana de nuestro tiempo presente: las guerras en Siria, Yemen, Sudan del Sur; la violencia en América Latina, la humillación de Venezuela, el abandono de los refugiados en Lesbos, el desplazamiento forzado en casi toda Latinoamérica, la crueldad de las leyes de la «reforma laboral», el terrorismo extensivo, el racismo en Norte América, el indecible salvajismo del trafico de drogas, de armas y de seres humanos, el azote de la esclavitud humana, el sistema económico eficiente y letal al mismo tiempo y la aceleración de la ruptura del orden ecológico con la consecuente muerte de los sistemas vivos... son signos inequívocos del **advenimiento de una nueva inhumanidad fundada en el paradigma antropocéntrico!**

**Que significa nuestra IDENTIDAD Y MISION** Vicentinas cuando un dolor tan brutal como en la tortura, el esclavismo sexual, el cáncer de huesos sin ninguna atención medica, el hambre, las quemaduras

de tercer grado, los lentos e indescifrables genocidios, la muerte violenta de los líderes sociales, de los profetas de hoy... nos muestra que algo muy real –innegable- esta ahí, ¿frente a nosotros? ¿Donde está verdaderamente Dios para nosotros hoy? ¿Qué nos esta pidiendo? **Es urgente escuchar los gritos de la vida para nuestro propio advenimiento personal y el advenimiento de la Congregación de la Misión** en profunda comunión y solidaridad con la humanidad y con la tierra. ¡Así nació el carisma y así debe vivirse hoy! En este contexto tiene mucho sentido que la CM sea una ONG que hace incidencia política, al lado de la sociedad civil, para reducir todas las formas de dolor social, existencial, estructural, en todos los niveles. En este contexto cobra mucho sentido que creamos esta Red Internacional Vicentina para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación» (G. Campuzano – Manila)

### Oración Espontanea

Esta reflexión sobre la JPIC ¿qué nos hace decirle a Dios? Oremos desde lo que hay en el corazón.



Del pensamiento de **San Vicente de Paúl** sobre la **JUSTICIA:**

- ✓ «Que la justicia vaya acompañada de la misericordia» (I, 464);
- ✓ «No puede haber caridad si no va acompañada de la justicia» (II, 48); «Los deberes de la justicia son preferibles a los de la caridad» (VII, 525); d)
- ✓ «Que Dios nos conceda la gracia de enternecer nuestros corazones en *favor de los miserables* (los forzados) y *de creer que, al socorrerlos, estamos haciendo justicia y no misericordia*» (VII, 90).

### **Canto: Madre de la América**

Madre de los pobres, de los peregrinos, te pedimos por América Latina, tierra que visitas con los pies descalzos, apretando fuerte un niño entre tus brazos.

Luz de un niño frágil que nos hace fuertes, luz de un niño pobre que nos hace ricos, luz de un niño esclavo que nos hace libres, esa luz que un día nos diste en Belén.

Madre de los pobres, hay mucha miseria, porque falta siempre el pan en muchas casas, el pan de la verdad falta en muchas mentes, el pan del amor que falta en muchos hombres.

Conoces la pobreza porque la viviste, alivia la miseria de los cuerpos que sufren, arranca el egoísmo que nos empobrece, para compartir y avanzar hacia el Padre.

### **Espiritualidad - Segundo Día**

#### **Introducción**

El Concilio orientó a toda la Iglesia y a cada cristiano en el servicio al mundo, para la construcción del Reino. Esta orientación queda descrita en el famoso comienzo de la Gaudium et Spes: "Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez, gozos y esperanza, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo" (GS 1). Por la encarnación, el Reino de Dios y la salvación pasan por la transformación de la historia. Es en la historia conducida por el Espíritu donde va creciendo el Reino de Dios a cuyo servicio está la Iglesia y, en ella, también nuestro carisma. Este compromiso reclama recorrer este camino:

---

Encuentro Delegados de las Américas: VIN-JPIC

Escuchar al mundo: leer los signos de los tiempos estando dentro del mundo, participando de sus gozos y preocupaciones. Por eso, Francisco pide un éxodo de la Iglesia hacia las periferias físicas y existenciales.

Asumir los anhelos, valores, clamores y logros del mundo: libertad, igualdad, participación política, pluralismo, democracia, preocupación por la justicia, ecología integral, ética del cuidado... todos estos valores los ha expresado Francisco constantemente en su magisterio.

Ofrecer una práctica evangélica basada en el testimonio de vida, en el servicio, la colaboración y la solidaridad. Las encíclicas de Francisco insisten en esta práctica del Evangelio.

Para transformar el mundo según los valores del Reino... inculturación de los valores del Reino. Estos valores son universales, perennes, transculturales y transreligiosos, evidentes en sí mismos... Estos valores del Reino desafían las comprensiones tradicionales de evangelización y de acción pastoral

### **Canto: Declaración de Domicilio**

Vivo en el lado oculto de la vida. Yo voy por la vereda de las sombras. Lo mío es el rumor de un arroyito. el beso de la brisa entre las hojas. Y las flores de plástico me duelen. La tierra y las raíces me conmueven. Vivo en el lado desnudamente humano de la vida. Vivo en el lado sacramentalmente humano de la vida.

Vivo en el lado lento de la vida. Amo lo que se gesta en el silencio: Terco fluir del río en la llanura... Los embarazos... Y el muy sabio invierno.

Soy figura emergiendo de la piedra. Los montes me contagian su certeza.

Vivo en el lado pacientemente humano de la vida. Vivo en el lado sagradamente humano de la vida.

Vivo en el lado tierno de la vida. Voy desarmando fosos y castillos. Ya no quiero ser duro pero muerto. Prefiero vulnerable, pero vivo. La falda de mamá... el olor de casa... Y tu abrazo de amor que hoy me rescata. Vivo en el lado entrañablemente humano de la vida.  
Vivo en el lado sagradamente humano de la vida.

Vivo en el lado pobre de la vida. Donde la sencillez airea tu casa. Donde el "Te necesito" no avergüenza. Donde nace del alma el "Muchas gracias". Donde nadie te lleva por delante montado en "supervidas importantes"... Vivo en el lado pequeñamente humano de la vida. Vivo en el lado sagradamente humano de la vida.

Vivo en el lado manso de la vida. Le creo solamente a los pacíficos. Por eso me avergüenzan mis violencias: Quiero a mi corazón quieto en su nido. ¡Triste arrogancia de los "ganadores"! No subo el Monte Olimpo de esos dioses.  
Vivo en el lado sufridamente humano de la vida. Vivo en el lado sagradamente humano de la vida.

Vivo en el lado espeso de la vida. Sangro la sangre de los doloridos. No adoro ideas claras y distintas: Dramático y más turbio es nuestro río. ¡Cruz de autenticidad esperando el alba...! Y, oscuramente... Dios... eje de mi alma. Vivo en el lado complejamente humano de la vida. Vivo en el lado sagradamente humano de la vida.

## **La Palabra nos revela de que parte de la vida está Jesús Lucas 4, 16-21**

Llegó a Nazaret, donde se había criado, y el sábado fue a la sinagoga, como era su costumbre. Se puso de pie para hacer la lectura, y le pasaron el libro del profeta Isaías. Jesús desenrolló el libro y encontró el pasaje donde estaba escrito:

*"El Espíritu del Señor está sobre mí. El me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para poner en libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor."*

Jesús entonces enrolló el libro, lo devolvió al ayudante y se sentó, mientras todos los presentes tenían los ojos fijos en él.

Y empezó a decirles: *"Hoy se cumplen estas palabras proféticas delante de ustedes."*

### **Silencio-Reflexión**

¿De qué parte de la vida estas tu? ¿Qué evidencias hay de tu opción?  
¿De qué parte de la vida esta tu provincia, la CM? ¿Qué evidencias hay de esta opción?

### **Oración Espontanea**

Esta reflexión, ¿qué nos hace decirle a Dios? Oremos desde lo que hay en el corazón.

## San Vicente y la Acción Política<sup>1</sup>

*¿Por qué San Vicente quiso actuar en el nivel de la política? Muy pronto se dio cuenta de que la acción para reformar la Iglesia y la sociedad necesitaba mucho más que un trabajo privado y religioso.*

Para lograr estas transformaciones trabajó con funcionarios públicos (parlamentarios) y magistrados; así como con las principales figuras del reino y de la Iglesia.

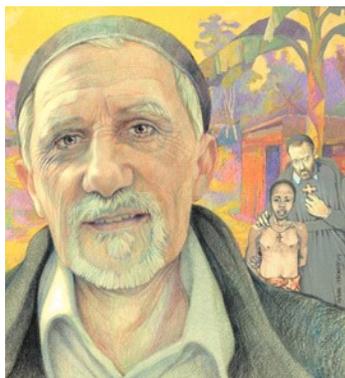
**Principios de acción a nivel político en San Vicente de Paúl** (Estos principios están consagrados en varias reglas de la Congregación y en los comentarios de SV durante las conferencias):

- √ **Prudencia:** No hablar de los asuntos del estado, y respetar a las autoridades.
- √ **Buenas Relaciones:** Saber actuar con los que están en el poder. Cultivar buenas relaciones es importante y necesario.
- √ **Superar toda ambición personal:** San Vicente no buscó ganar poder. Su interés era solo por el bien del evangelio... "que los pobres tengan vida en abundancia".
- √ **Audacia y valentía:** San Vicente supo correr riesgos y lo hizo con libertad. Esta libertad le ganó algunos contradictores.
- √ **Colaboración:** Unir las intervenciones políticas con los intereses similares de otros grupos u organizaciones. Por ejemplo, en este campo el unió sus esfuerzos con la Compañía del Santísimo Sacramento, una organización cuyos miembros tenían autoridad y poder a nivel eclesial y en la sociedad.

---

<sup>1</sup> Trabajo de John Rybolt, CM para VIN-JPIC

### Canto Final: CORAZON DE SAN VICENTE



Oh Señor **dame una canción para  
Vicente de Paúl.**

Una que pueda transmitir la gran  
urgencia del amor.

Lo imperativo de servir a los más  
pobres de los pobres

Y el fuego abrasador por predicarles la  
verdad.

Oh Señor dame como a él un corazón  
enardecido. Que este dispuesto de verdad a darlo todo por amor  
Que no se canse de entregarse sin medida en caridad  
Y que en los pobres reconozca tu presencia oh Señor.

**Señor la tierra gime de miseria y desgracia.  
Y el egoísmo infecta el corazón de los hombres.  
Cada vez hay más pobres Señor,  
Cada vez más y hace mas falta el corazón  
De San Vicente de Paúl.**

Oh Señor dale a mi canción el fuego de tu Santo Espíritu.  
Para con ella yo encender la llama ardiente del amor.  
Que la misión de Jesucristo que es amar a los mas pobres  
Brote en cada corazón como un fuego abrasador.

Oh Señor dale a mi canción la fuerza viva de la gracia  
Para que el celo y el fervor de San Vicente de Paúl.  
Inunde cada corazón con caridad santa y urgente  
La dulce y santa caridad que Jesucristo nos mostró

“Vicente también abordó la cuestión de la guerra y la paz. En una repetición de la oración del 24 de julio de 1655, lamentó que la guerra fuera generalizada: en Francia, España, Italia, Alemania, Suecia, Polonia, Irlanda, Escocia, Inglaterra. **"La guerra en todas partes, la miseria en todas partes"**, gritó. **"¡Mucha gente sufre!"**, Dijo con frustración. Fue en este contexto que San Vicente hizo su famosa afirmación de que **"son los pobres quienes preservan la verdadera religión, una fe viva"**.

Pero a menudo se olvida que, además de sus vigorosos esfuerzos para aliviar los estragos de la guerra, Vicente también se involucró en la pacificación incidiendo directamente. En dos ocasiones intervino personalmente, yendo directo a la cima.

En algún momento entre 1639 y 1642, durante las guerras en Lorena, fue al cardenal Richelieu, se arrodilló ante él, describió los horrores de la guerra y suplicó por la paz: "Tengamos paz. Ten piedad de nosotros. Dale a Francia la paz". Richelieu se negó, respondiendo diplomáticamente que la paz no dependía solo de él.

En 1649, durante la guerra civil, San Vicente abandonó París tranquilamente, cruzó las líneas de batalla y cruzó un río inundado (casi a los 70 años de edad) para ver a la reina y rogarle que despidiera a Mazarin, a quien él consideraba responsable de la guerra. También habló directamente al propio Mazarín. Pero nuevamente sus súplicas fueron desatendidas. Vicente intentó hablar con los líderes de ambos lados y en ocasiones sintió que se acercaba un acuerdo, pero las ambiciones e intrigas frustraron sus esfuerzos. Sus intentos de hacer la paz le ganaron la enemistad de Mazarin, quien, en su diario secreto, lo registra como un enemigo. Cuando finalmente llegó la paz, Vicente había sido expulsado del Consejo de Conciencia.

**Robert Maloney**

## **Espiritualidad - Tercer Día**

### **Introducción:**

El Padre Tomaz Mavric, CM -superior general- ha insistido en que san Vicente es el místico de la caridad. Es importante recordar en este contexto que la caridad también se expresa en las relaciones sociales, estructurales o políticas: la llamada "caridad política" es un compromiso activo y operante, fruto del amor cristiano a todos los hombres y mujeres, considerados como hermanos, a favor de un mundo más justo y más fraterno con especial atención a las necesidades de los más pobres.... Se trata de un compromiso decidido por el bien común y por la protección de la tierra. VIN-JPIC quiere promover en la CM y en la Familia Vicentina esas diversas formas de expresarse la caridad. Nuestra RED está llamada a promover especialmente la caridad política, aquella que busca eliminar las causas que provocan la pobreza y la violencia. "La acción política es el grado más alto de la caridad" ha dicho el papa Francisco. También insiste el papa en que la ONU y las mesas de poder donde se discuten las políticas públicas son espacios para el evangelio y para nuestra profecía. El Cambio Sistémico -tema de reinterpretación del carisma en los últimos 20 años- reclama entendernos como familia y la acción de la incidencia política para que este cambio sea sostenible.

La AG 2016 invitó a la CM a "Participar en las comisiones de JPIC (Justicia, Paz e Integridad de la Creación), en coordinación con las organizaciones civiles, eclesiales y nuestra representación ante la ONU, para denunciar las violaciones de los derechos de las personas y de los pueblos."

"La vitalidad y la pertinencia del carisma vicentino depende de su

relación con el Reino, este carisma pertenece al corazón del evangelio" (AG98)

### **Canto: Como Semilla Pequeña**

Como Semilla pequeña en manos de los pobres, como el trigo que  
germina en las sombras de la noche.

Tu reino en nuestras manos agita nuestro espíritu  
y nos lleva por caminos de luchas y esperanzas.

Tu voz es nuestro canto, tu grito es la palabra que palpita, en el  
corazón ardiente de tu pueblo creadores de la historia,  
testigos de tu reino.

Danos tus manos duras y seremos una fuerza, danos tu voz  
valiente y seremos grito viviente. Danos tus pasos firmes para  
abrir nuevos caminos,  
danos tu amor sincero pa'crear un mundo nuevo.

Ven junto a tu pueblo "Señor con nosotros", llevamos tu regalo en  
vasos de barro. Porque nada tenemos estamos esperando que tus  
manos nos agarren para seguir andando.

### **El Reino-centrismo en Jesús de Nazaret en la Escritura Mateo 13, 31-35**

Les contó otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante  
a una semilla de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su  
campo, y que de todas las semillas es la más pequeña; pero cuando  
ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de modo  
que LAS AVES DEL CIELO vienen y ANIDAN EN SUS RAMAS.

Les dijo otra parábola: El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas[n] de harina hasta que todo quedó fermentado.

Todo esto habló Jesús en parábolas a las multitudes, y nada les hablaba sin parábola...

### **Silencio/Reflexión**

¿Que signo del Reino somos nosotros, la CM, para mantener viva la esperanza de los pobres? Venga tu reino... si, ¿pero cuando? Se preguntan los pobres que continúan espetando mientras son sistemáticamente injusticiado y excluidos. ¿Como les ayudamos a seguir esperando sin desanimarse... de que tipo de espera estamos hablando?

### **Oración Espontanea:**

Nuestra reflexión/discernimiento sobre el Reino *¿qué nos hace decirle a Dios?* Oremos desde lo que hay en el corazón.

### **Canto: Busca Primero el Reino y su Justicia**

Busca primero el reino de Dios, y su justicia.  
Y todo lo demás se os dará por añadidura. ¡Alelú... aleluya!

No solo de pan el hombre vivirá, sino de toda palabra  
que sale de la boca del Señor.

Pedid, pedid y se os dará. Buscad y hallareis.  
Llamad, llamad y la puerta se abrirá...

## Reflexión Vicentina



### Incidencia Política (advocacy) en San Vicente de Paul (Koch)

1. Sus acciones fueron en varios niveles, para todo tipo de necesidades de la sociedad y especialmente de los más pobres.
2. Trabajó no solo en cuestiones urgentes, sino también en las causas fundamentales de los graves problemas sociales.
3. No actuó solo, sino que involucró a otros y se conectó con otros que tenían medios e influencia.
4. Ser miembro del Consejo de Conciencia le dio excelente acceso a las mesas del poder.
5. Actuó con sencillez, no con duplicidad; Siempre se adaptó a los diversos niveles de acción.
6. Mantuvo el respeto por la autoridad del estado, actuando con cortesía; pero siempre preservó la libertad en su juicio.
7. En general, no atacó los sistemas, sino que trató de seguir el Evangelio hasta las últimas consecuencias y desde una vida de acción comprometida con la suerte de los pobres... todo esto le valió el reconocimiento y el respeto de los poderosos.

La Congregación de la Misión es una organización no gubernamental con presencia en la ONU desde 1992. En el año 2017 se creó VIN-JPIC para la promoción, la protección y el respeto de los derechos humanos y para la justicia con el medio ambiente. NUESTRA VISIÓN: Una comunidad global en la que se respete la dignidad de toda persona, en la que se compartan los recursos de manera equitativa, en donde se proteja el medio ambiente y la gente y donde las naciones vivan en paz. NUESTRA MISIÓN: Ser la voz vicientina en las Naciones Unidas y en las mesas del poder donde se deciden las políticas públicas para proteger a los vulnerables, a los olvidados y cuidar la tierra herida.

¿Qué queremos hacer? La CM quiere trabajar con comunidades locales y asociaciones civiles para enfrentar de manera radical la injusticia, intentando promover el respeto y la protección de los derechos humanos para las personas y las comunidades más marginadas del mundo.

La CM quiere utilizar los proyectos de cambio sistémico y la incidencia política (advocacy) -un proceso que aspira a influir en las decisiones políticas- como herramientas para combatir y poner freno a los abusos de los derechos humanos. La CM interpreta la incidencia política como un medio para amplificar las voces de los marginados. Desde la VIN-JPIC la CM lucha para que los cambios estructurales golpeen en la raíz a las causas de injusticia.

## **Espiritualidad - Cuarto Día**

### **Introducción:**

La JPIC podemos considerarla hoy como una dimensión transversal del carisma vicientino debido al cambio de época y al nuevo contexto eclesial. Esta dimensión permea todos los elementos y aspectos

esenciales de la espiritualidad y acción vicentinas: la relación con Dios, con el otro, con la misión y con la naturaleza. Por lo tanto, la JPIC no es un tema más a tratar o una referencia como nota al pie de página o apéndice, sino que es un modo de vida y misión, tiene que ver con nuestro "modo de ser y de estar en el mundo", con la calidad de nuestras relaciones interpersonales, con nuestra mirada y comprensión del otro, del mundo y de la naturaleza, con la comprensión que tenemos de nuestra identidad y misión hoy. Dado que la espiritualidad de la JPIC se centra en el proyecto de VIDA de Dios para toda la creación, en el cual estamos invitados a entrar, participar y colaborar, se nutre en el descubrimiento del rostro compasivo y misericordioso del Dios de Jesús, que se revela en la historia y a quién se lo encuentra en la misma realidad, en las personas y en los acontecimientos; brota del deseo de vivir con lucidez y compasión nuestra misión de ser parte de ese proyecto de VIDA, que es en definitiva el Reino de Dios.

### **Canto: Oración de Unidad**

Tu gracia recibí, dulzura y luz, yo nunca merecí, tanto amor. Mi vida renació, se iluminó, de la sombra pasé a la luz.

Me abriste el corazón con tu perdón, mi pecho se inflamó en el ardor, con que tu gracia Señor, mi dolor curó, ya nunca tuve más temor.

Tardamos en captar el mensaje de amor, que Tú enseñaste en la cruz, dos mil años de error, veinte siglos de horror, y la verdad triunfó.

Por fin la humanidad, recapacitó, y un canto de hermandad entonó, el sol nos guió, de la tierra brotó, la oración de unidad.

Tu gracia recibí, dulzura y luz, yo nunca merecí, tanto amor. Mi vida renació, se iluminó, de la sombra pasé a la luz.

**Miren que hago todo Nuevo (Ap. 21, 5)**  
**Isaías 43, 18-21**

No recuerden las cosas anteriores. Ni consideren las cosas del pasado. Yo hago algo nuevo, Ahora acontece; ¿No lo perciben?

Aun en los desiertos haré camino. Y ríos en los lugares desolados. Me glorificarán las bestias del campo. Los chacales y los avestruces, porque he puesto aguas en los desiertos. Y ríos en los lugares desolados, Para dar de beber a Mi pueblo escogido. El pueblo que Yo he formado para Mí. Proclamará Mi alabanza.

**Reflexión/Silencio**

Nuestro ministerio exige hoy una nueva visión profética de la historia. ¿Que signos de novedad vez en esta historia de dolor? ¿Que signos de novedad vez en la congregación de la misión?

**Oración de las Manos Unidas**

Que seamos, Señor, manos unidas en oración y en el don. Unidas a tus Manos en las del Padre, unidas a las fecundas del Espíritu, unidas a las manos de los pobres.

Manos del Evangelio, sembradoras de Vida, lámparas de Esperanza, velos de Paz, puentes de misericordia y compasión.

Unidas a tus Manos solidarias, partiendo el Pan de todos. Unidas a tus Manos traspasadas en las cruces del mundo. Unidas a tus Manos ya gloriosas de Pascua.

Manos abiertas, sin fronteras, hasta donde haya manos. Capaces de estrechar el Mundo entero, fieles a los pobres de la tierra y a la tierra herida y traspasada... siendo fieles al Reino por el que tu diste la vida.

### La Búsqueda del Bien Común en San Vicente (Koch)

San Vicente resumió la vida del Evangelio en seguir al Jesús total incluyendo su Pasión y Resurrección y en el misterio de su unción para evangelizar a los pobres. El interés de SV era restaurar la unión, con Jesús, con los demás y de todas las personas con Dios, para la gloria de Dios.

San Vicente vincula la búsqueda de la gloria de Dios y el servicio al prójimo; también, busca la unidad entre las diversas formas de servicio para todos los miembros de la Familia Vicentina tal como se entendieron en ese momento: las Damas de la Caridad, las Hijas de la Caridad y los Misioneros.

Para SV el "servicio a la gente" o "servicio público" tiene varias formas entre las que sobresale el "servicio de los pobres". El servicio a los más pobres es la manera preferida de San Vicente en la búsqueda del servicio público, el servicio de la sociedad o la búsqueda del bien común.

El "servicio al público" es muy amplio, e implica ser llamado a la humildad y al estado de ser sirvientes ["liderazgo de servicio" en la terminología moderna].

Hay cuatro sentidos diferentes de la palabra "público" en SV:

1. Un adjetivo: como "bien común" o "bien público".
2. Un sentido jurídico o social: como instituciones, edificios, propiedades, dependiendo de un grupo.
3. Sociológicamente: como "opinión pública".
4. Más generalmente: refiriéndose a "la gente" o "personas".

"Servicio del público" o "Servicio de la gente".

SV no lo usó con las Hijas de la Caridad, aunque él lo usa en referencia a ellas. Al menos no tenemos una referencia clara en los textos de sus conferencias a las Hermanas.

La CM quiere jugar un papel fundamental para apoyar los esfuerzos de la humanidad para la erradicación de la extrema pobreza y para la protección y defensa enteral los derechos humanos y de los derechos de la tierra. La CM esta comprometida con la difusión y cuidado de la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Agenda ONU 2030):

**Agenda del Bien Común.**



---

Encuentro Delegados de las Américas: VIN-JPIC

### Espiritualidad - Quinto Día



Beber vino nuevo y exponernos  
al viento de tu Espíritu  
sólo con el manto que  
Tú nos has tejido.

Romper esquemas, y adquirir  
estilo, forma y mentalidad nueva  
para entenderte y gozarte. Tanto  
tiempo contigo, oyendo tus risas,  
compartiendo tus fatigas, y no te  
entendemos, porque seguimos  
siendo fariseas/os, ayunando de tu  
Evangelio, y no nos atrevemos a  
emborracharnos contigo.

*-Florentino Ulibarri-*

#### **Poema: «No te Rindas» M. Benedetti**

No te rindas, aún estás a tiempo. De alcanzar y comenzar de  
nuevo, Aceptar tus sombras, Enterrar tus miedos, Liberar el lastre,  
Retomar el vuelo.

No te rindas que la vida es eso, Continuar el viaje, Perseguir tus  
sueños, Destrobar el tiempo, Correr los escombros, Y destapar el  
cielo.

No te rindas, por favor no cedas, Aunque el frío queme, Aunque el  
miedo muerda, Aunque el sol se esconda, Y se calle el viento, Aún  
hay fuego en tu alma, Aún hay vida en tus sueños.

Porque la vida es tuya y tuyo también el deseo, Porque lo has querido y porque te quiero, Porque existe el vino y el amor, es cierto. Porque no hay heridas que no cure el tiempo.

Abrir las puertas, Quitar los cerrojos, Abandonar las murallas que te protegieron, Vivir la vida y aceptar el reto, Recuperar la risa, Ensayar un canto, Bajar la guardia y extender las manos Desplegar las alas E intentar de nuevo, Celebrar la vida y retomar los cielos.

No te rindas, por favor no cedas, Aunque el frío queme, Aunque el miedo muerda, Aunque el sol se ponga y se calle el viento, Aún hay fuego en tu alma, Aún hay vida en tus sueños.

Porque cada día es un comienzo nuevo, Porque esta es la hora y el mejor momento. Porque no estás solo, porque yo te quiero.

### **Palabra de Vida**

#### **Juan 2,1-12**

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. Fueron invitados también a la boda Jesús y sus discípulos. Al quedarse sin vino, por haberse acabado el de la boda, le dijo a Jesús su madre: "No tienen vino." Jesús le respondió: "¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora." Pero su madre dijo a los sirvientes: "Hagan lo que él les diga." Había allí seis tinajas de piedra, destinadas a las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Jesús les dijo: "Llenen las tinajas de agua." Ellos las llenaron hasta arriba."Sáquenlo ahora -les dijo- y llévenlo al maestresala." Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llamó al novio y le dijo: "Todos sirven primero el vino bueno, y cuando ya

están bebidos, el inferior. Tú, en cambio, has reservado el vino bueno hasta ahora." Éste fue el comienzo de los signos que realizó Jesús, en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y creyeron en él sus discípulos. Después bajó a Cafarnaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días. Hoy nos regalaremos un momento de oración personal/comunitaria con el versículo 1 del texto de las Bodas de Caná:

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús.

Actitud de estar donde se necesita - ¿Quién cuidará de la fiesta de la vida?

La actitud de la madre en la boda es coherente con su comportamiento en los cuatro Evangelios: ella siempre aparece cuando la situación está difícil. Si hacemos un "mapeo" de su persona en la vida pública de Jesús, observamos que sólo se hace presente cuando: acusan al hijo, lo calumnian, lo tildan de loco, cuando dudan de su identidad u origen, en el momento especial de la cruz (Mt 12, 46-50; 13,54-58; Mc 3, 22; 3, 31-35; Lc 8,19-21); y en nuestro texto, cuando falta el vino. Llama significativamente la atención que, cuando aparece, nunca pregunta lo que está pasando, sino que se muestra situada en la realidad. Esto significa que es custodia. Ella custodia para garantizar que no falte lo necesario... para que la fiesta siga. Y cuando es necesario ella incide, llama, invita a hacer... envuelve a otros... ella esta detrás para que lo esencial suceda!

### **PARA PASAR POR EL CORAZÓN... (silencio reflexivo)**

- ¿Qué significa "estar allí"? ¿Donde nos necesitan hoy?
- ¿Dónde estamos presentes "hoy" como Congregación de la Misión y como Familia Vicentina?

- ¿Por qué rincones caminamos, de que somos custodios... como incidimos para que lo esencial suceda?
- ¿Estamos situados en la realidad?
- ¿Somos custodios del carisma que se nos ha confiado?

Hoy se nos invita a entrar a las Bodas de Caná como "contemplativos". Mirar a la Madre, hacer propios sus movimientos, su manera de estar... ¿Quién lo hará hoy en la CM? ¿Que es la disponibilidad radical en tiempos de proyectos personalistas y de cansancios y desgastes colectivos?

Cuando el don recibido -carisma- ya sea "YO", saldrá por su propio dinamismo a repartirse gratuitamente, con el timbre de mi voz, el sello de mis metáforas, que condensan años de historia y paisajes, y el ritmo de mi corazón. Será el don recibido, el dinamismo más hondo de mis creatividades que movilizan mi imaginación y mis manos. Seré un YO en éxodo, sin temor a perderme en el océano de vida que se extiende más allá de nuestras pequeñas contabilidades. Su fecundidad desbordará el cálculo del éxito y del nombre. Todo intento posesivo, mezquino deja en nuestro puño un maná que se corrompe durante la noche del desierto... la mano y la vida quedaran vacías!

*LA CREATIVIDAD DEL CARISMA VICENTINO NO ESTA AGOTADA... ES TAREA NUESTRA ENCONTRAR NUEVOS CAMINOS PARA SEGUIR SIRVIENDO A LA HUMANIDAD POBRE Y A LA TIERRA EN ESTE TIEMPO DE TANTOS DESAFIOS... QUE LA FUERZA DEL ESPIRITU DE VIDA VENGA SONBRE NOSOTROS Y SOBRE NUESTRAS PROVINCIAS Y LA CONGREGACION TODA. ¡Que el espíritu de San Vicente nos inunde a todos para ir y venir comprometidos con la vida!*

***San Vicente el hombre que supo 'estar allí...'***

Hagamos memoria de los lugares y de las circunstancias de su tiempo en las que el Señor Vicente estuvo de una manera significativa...

Estuvo al lado de los mas abandonados de la sociedad y vio en ellos el rostro de Cristo... Estuvo al lado de la Iglesia necesitaba de profunda renovación... Estuvo.... Estuvo.... Estuvo. **Todos:**

*Dios de amor, estando en tu presencia, nos concedes entender la bondad infinita de lo que has creado, de todo lo que viene de ti, de tu inagotable compasión. Haznos estar atento a los demás y a toda la creación. Enséñanos a esta allí, donde se necesita y abandonar nuestros lugares cómodos donde nos hemos instalado... Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa y haz de nosotros portadores de justicia, de paz uy de cuidado de la creación en el corazón de la familia humana.*



## DEJARNOS BENDECIR, antes de partir en Misión JPIC

Tú, Padre, que nos amas con "ternura y pasión", Tú, Jesús, que nos amas en "clima de fiesta", Tú, Espíritu Santo, que nos regalas estar "presentes", Tú, Dios Trino y Uno, dador de todo BIEN...

*¡Bendícenos hoy y siempre!*

Decir tu nombre, María, es decir que la Pobreza compra los ojos de Dios. María de Nazaret

Decir tu nombre, María, es decir que la Promesa sabe a leche de mujer.

Decir tu nombre, María, es decir que nuestra carne viste el silencio del Verbo.

Decir tu nombre, María, es decir que el Reino viene caminando con la Historia.

Decir tu nombre, María, es decir junto a la Cruz y en las llamas del Espíritu.

Decir tu nombre, María, es decir que todo nombre puede estar lleno de Gracia.

Decir tu nombre, María, es decir que toda suerte puede ser también Su Pascua.

Decir tu nombre, María, es decirte toda Suya, Causa de Nuestra Alegría.

**Pedro Casaldáliga**

# UNA OPORTUNIDAD SER LA VOZ DE LOS QUE NO TIENEN VOZ

*P. Mario Yopez, C.M.*

## Introducción

**E**l rol de la Iglesia Latinoamericana en la historia de nuestros pueblos, traducida como "la voz de los que no tienen voz" (expresión atribuida al arzobispo Helder Cámara), ha sido revivida estos últimos años por algunos eventos conmemorativos como los 50 años de Medellín (1968), la canonización de San Romero de América (octubre de 2018), y los 40 años de Puebla (1979), próximo a celebrarse. Aquellos años de convulsión social, en medio de una sociedad que ampliaba notoriamente las clases sociales, generándose cada vez más pobreza y extrema pobreza con la consecuente discriminación, determinó en muchos casos una postura eclesial cercana a los más vulnerables, respondiendo a la exigencia del evangelio y a un discipulado que contemplaba a un Jesús cercano a los humildes, enfermos y pobres. Obviamente, no éramos ajenos a un mundo polarizado ("guerra fría") que suscitaba un temor de no saber cuándo podría generarse una nueva guerra mundial, acompañada de conflictos y guerras en diversas partes del mundo, y una lucha desmedida por hacer prevalecer una economía de mercado

buscando una sostenibilidad económica, sobre todo para los países endeudados. Ha pasado ya mucho tiempo de aquellos turbulentos años 70, 80 y 90; y nuestras sociedades han cambiado, aún no sabemos si para bien o para mal, pues los juicios críticos abundan para ambos lados. Lo cierto es que, la brecha entre ricos y pobres se ha hecho cada vez más grande, aunque es cierto también que ha crecido mucho una clase media que puede vivir al menos con lo que le alcanza; las injusticias que antes eran muy poco perceptibles ahora son más notorias debido a la rapidez de la tecnología y de los medios de comunicación, dejando en entredicho la confianza en las instancias de autoridad; la corrupción ha mancillado la honra de la política, llegando al extremo de escuchar de que es normal que todas las autoridades roben; la violencia ha crecido desmedidamente llegando a decirse que hoy en día "la vida ya no vale nada", a lo que se suma los atentados cotidianos contra los derechos humanos; la sombra de un fundamentalismo terrorífico genera un pasmo real que ha lesionado el sentido de fraternidad humana; y la poca valoración de nuestro mundo nos ha llevado a provocar una crisis ecológica sin precedentes, poniendo en riesgo la sostenibilidad de los bienes naturales para las futuras generaciones. ¿Y qué pasó con la Iglesia en estos últimos años? Aunque es verdad, que muchos hombres y mujeres de Iglesia no bajaron la guardia en su vocación de servicio apoyados por la Doctrina Social de la Iglesia y una actitud valiente frente a tantas realidades de injusticia y de pobreza, un gran sector de la misma apeló a una espiritualidad poco encarnada en la realidad, preocupada más en la dimensión misteriosa y litúrgica, que defendía un clericalismo peligroso e incluso ligada a las instancias de poder como para mantener una especie de equilibrio estratégico.

Nosotros, como misioneros de la Congregación de la Misión, fieles a nuestra vocación, hemos ido tomando diversas iniciativas a lo largo de todos estos años para evangelizar, unidos a diversos proyectos

de ayuda social y de promoción humana en favor de los pobres, hasta llegar a una instancia particular motivada por la llamada que hizo la Asamblea General del año 2016, que propició la creación de la "Red Internacional Vicentina para la Justicia, la Paz y la integridad de la Creación", con lo cual se puede hacer sentir la voz de los pobres ante un organismo internacional tan importante como es la ONU.

El motivo de este artículo es proponer una justificación bíblica de esta gran iniciativa de nuestra comunidad, para lo cual no he visto mayor ejemplo a seguir que la mirada reflexiva del libro de Amós, que en definitiva creo puede ayudar a comprender mejor la misión que se nos encomienda desde este concreto modo de colaborar, para que como Iglesia podamos seguir siendo justamente "la voz de los que no tienen voz". Por tanto, creo que la iniciativa de la Congregación de la Misión de participar de esta red internacional, no solo responde a un compromiso que nos urge sintonizando con deseo de nuestro Santo Fundador, San Vicente de Paúl, sino que está claramente especificado en el deseo de Dios de que la misma humanidad en sus líderes favorezca los medios necesarios para que todos puedan tener las mismas oportunidades de superación y realización personal, y obviamente, nuestra preocupación se centra en los pobres. Supuestamente, esta debería ser la tarea del estado o de las instancias de gobierno de cada nación, pero otros intereses han llevado al descuido de esta responsabilidad y, más bien, han suscitado injusticias, guerras y destrucción de la naturaleza, y nosotros, por nuestra vocación profética, no podemos permanecer indiferentes. De allí que estemos convencidos y animados que podemos ayudar a discernir la realidad desde los valores del evangelio y del legado vicenciano.

## El escrito profético de Amós

Siempre me he preguntado que hace un escrito como el de Amós en la Sagrada Escritura, que es capaz de desafiar la cuestión religiosa a partir de una serie de denuncias de orden social. Parece algo no compaginable, si apelamos a la crítica moderna que se hace de lo religioso, aquella que rechaza toda injerencia de un discurso eclesial en materia de temas sociales, políticos y económicos. Obviamente, no se pretende instaurar una especie de gobierno teocrático, y tampoco parece ser esta la propuesta del profeta Amós, sino más bien, estamos ante una postura crítica a un sistema que lo único que ha logrado es crear un grupo social que se hace rico a costa de la pobreza de sus propios hermanos. Para ello, se busca reflexionar desde los criterios de una fe coherente cómo lograr una convivencia en aceptación que no contraponga los valores humanos, sino que es necesario que hunda sus raíces en un principio de equidad para los miembros de la comunidad humana, sin importar las diferencias de raza, credo, etc.

## Vocación de Amós

¿Qué puede decir un sacerdote o misionero acerca de política, economía y sociedad? Pues, lo mismo se habrían preguntado en aquellos tiempos (s. VIII a.C.) acerca del mismo Amós: ¿qué puede decir un campesino de un pueblito de Tecoa, de la zona sur en Judea, a los grandes líderes del reino del Norte en Israel? Como veremos, mucho, y de un modo desafiante, ya que este humilde ganadero y agricultor no entiende su vocación como un simple hablar sino más bien

como un "rugir" (Am 1,2), es decir, comunicar con autoridad la Palabra de Dios frente a lo que está sucediendo. Creo, que quienes hemos

asumido nuestra vocación profética y misionera, sentimos el imperativo categórico de "rugir" como Amós, porque se está poniendo en riesgo la vida de los pobres, a quienes nos debemos de modo natural según nuestra vocación y misión, pues ellos "son nuestros amos y señores".

### **El contexto en que vive Amós**

El contexto en que este profeta se desenvuelve, no es el de un tiempo de crisis económica, donde generalmente se detecta la pobreza y se percibe el malestar social y político, sino, por el contrario, Amós vive en uno de los mejores tiempos para Israel, una época de bonanza económica para el reino del Norte (reinado de Jeroboán II), donde supuestamente, no habría motivos para darse conflictos tan preocupantes. Pero como suceden en muchas de nuestras sociedades contemporáneas, donde parece haber riqueza y prosperidad, brota también mayor pobreza e injusticia. Esta paradoja la vivimos hoy más que nunca.

### **Las denuncias del profeta**

El profeta es capaz de denunciar verdaderas situaciones de injusticias a las que denomina sin más como "trasgresiones de Israel" (Am 2,6), cuyo uso se aplica a la actitud rebelde contra Dios. La fuerte crítica a estas injusticias cometidas contra los justos e indefensos, apelando a la acumulación de dinero y al abuso de poder de los líderes, desenmascara una sociedad de bienestar, que está creando, más bien, desigualdades e incoherencias. Como vemos, el profeta no utiliza términos comunes sino con profundo sentido religioso, pues habla de "profanación"; (Am 2,7-8) al referirse a estos temas sociales. Han sido tan crueles aquellos líderes que llegaron a doblegar a los "nazireos", aquellos elegidos por Dios para ser un signo de confianza

en la providencia para su pueblo, incitándolos a traicionar su vocación (cf. Nm 6).

Otra denuncia del profeta Amós es contra aquellos que se dedican a acumular riqueza a costa de violencia y robos (Am 3,10). El profeta revela que Dios no se hará el desentendido y

rescatará a sus hijos indefensos de la mano de los poderosos, que viven recostados en grandes sillones y en camas cómodas (Am 3,12). Estos son los nuevos enemigos de Israel, ya no los pueblos vecinos, sino sus propios hermanos, los más ricos, que amasaron su fortuna a costa de su prójimo, y mientras ellos duermen bien, sus hermanos no tienen donde cobijarse. Pero quizá lo más triste de estas denuncias, es que tales potentados son los más religiosos del pueblo, que recurren sin vergüenza al altar de Betel y a Guilgal a hacer sus sacrificios (Am 4,4ss). Son capaces de entrar a estos santuarios sin importarles la suerte de sus hermanos, llegando incluso a ostentar su prosperidad afirmando que duermen en mansiones, o que son dueños de dos casas, una de invierno y la otra de verano (Am 3,15). Las grandes damas también han terminado de contagiarse de esta desigualdad, pues como viven en grandes mansiones, deben sostener económicamente sus vanidades, apelando a sojuzgar al indefenso y explotar al necesitado (Am 4,1ss).

Otra llamada de atención del profeta Amós se reviste de ironía, convirtiéndose en un recurso para darse a entender mejor. El profeta no está en contra del culto, sino más bien exige que no se caiga en la hipocresía, pues muchos de estos iban a los santuarios mientras explotaban frecuentemente al pobre e indefenso (Am 4,4). ¿Para qué buscar a Dios en los santuarios cuando no lo encuentras en el que sufre? Tales lugares de culto corren el peligro de ser destruidos (como lo fueron tiempo después y es lo que refiere esta profecía,

Am 5,4-5), y entonces, ¿ya no se ha de buscar a Dios porque ya no hay templo? Todo esto revela que, aunque no son tan conscientes de lo que hacen con sus actos hipócritas, parecen preferir la amargura al derecho; y echar por tierra la justicia en lugar de hacer que prevalezca.

Pero hay hombres justos y se da testimonio de ello, pero se nota que sufren muchas incomprendiones pues viven amenazados por su testimonio de verdad (Am 5,10). Opresión, injusticias, sobornos, aprovechadores, ¿acaso, Dios no va a intervenir? Pues lo va hacer, y para ello insiste en aquellos justos, que son los llamados a levantar la voz por sus hermanos: los que buscan siempre el bien, odian el mal, y restablecen el derecho en el tribunal (Am 5,14-15).

Una vez más, el profeta reacciona y nuevamente la ironía se hace presente elevando el tono de su denuncia (Am 5,21-23). Dios rechaza abiertamente el culto sin justicia, está denunciando la incoherencia a la que llegan los creyentes cuando no son capaces de buscar el bien. Así, hay una nueva forma de culto que se instaure: la del derecho y la justicia, y las metáforas que se utilizan reafirma el compromiso de restituir lo dañado (Am 5,24).

Las cosas son más truculentas aun, pues ahora la denuncia va contra los explotadores de los pobres y quienes tratan de desaparecer a los humildes, aquellos sobre quienes construyen sus riquezas (Am 8,4ss). Son tan malvados que aprovechan las fiestas y solemnidades para achicar la medida y aumentar los precios, robando a los que están obligados a comprar, falseando las balanzas y engañando la venta de sus productos. ¡Qué terrible!

### **El conflicto con los sacerdotes**

Un ejemplo claro de confrontación es el que se suscita con la institucionalidad de los sacerdotes. Amasías, sacerdote de Betel, se enfrenta al profeta Amós, porque sus palabras son desalentadoras, son mal augurios para un pueblo que vive prosperidad (Am 7,10ss). Aquel sacerdote decide desacreditarlo y va poner en cuestionamiento la credibilidad de Amós acusándolo de ser un profeta de profesión y no de vocación. Pero Amós, no tiene temor de responderle y hace pública su vocación. Esto le da autoridad para profetizar el destino fatal de Israel por sus injusticias y maldades, pero a su vez desenmascara una institución que ha caído también en la vanidad del poder y la justificación del "status quo", y que se ha visto recompensada por ello.

### **La creación también se queja**

La tierra misma se ha de quejar por todo este caos social, y es muy notorio esto en el discurso profético, pero hoy resulta mucho más que una cuestión connotativa (Am 8,8-9). Este caos social tiene sus repercusiones en la creación, y también el mundo está clamando porque no la hemos sabido cuidar y proteger. Dios guardará silencio, pero la creación entera gritará y será el pesar de los hombres, que siempre tienen que esperar el sacudón para recién reaccionar (Am 8,11ss).

Este escrito veterotestamentario culmina con una profecía de restauración, pues sabe que la última palabra no la puede tener la injusticia y la maldad sino Dios. Por eso, el actuar no es de Israel sino de Dios en favor de Israel, él lo levantará, lo reparará, le cambiará la suerte (Am 9,11-14). Y esta restauración está en clave de esperanza, la cual exige dejar que sea Dios el que la lleve adelante. Pero, es

indispensable la voz del profeta, de aquel que haga recordar el designio divino de que el hombre se desarrolle plenamente, lo que confirma que el discurso religioso puede compaginarse con lo ordinario de la vida.

### **Conclusión**

Ante lo dicho, siempre habrá voces discordantes, voces que insistan más en la negatividad que en el entusiasmo, voces que nos digan "para qué continuar si nadie va a escuchar"; pero la consigna del anuncio del Reino no es callar, sino predicar. La perseverancia es la virtud del misionero, y donde se cierra una puerta se abrirá una ventana. Hoy tenemos una oportunidad de hacer resonar la voz de los pobres ante los líderes del mundo, unidos a todos los proyectos que a nivel mundial realiza la Congregación de la Misión y tantas otras comunidades religiosas y asociaciones de laicos. Es preciso que nos escuchen, que se haga un gran eco del efecto de la caridad que transforma las vidas de las personas. Y, si intentan callarnos, pues, no duden que las piedras gritarán (Lc 19,40).

# LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN EN LAS NACIONES UNIDAS

*P. Joe Foley, C.M.<sup>1</sup>*

**D**e las 5.161 organizaciones no gubernamentales (ONGs) acreditadas ante las Naciones Unidas, 320 pueden clasificarse como organizaciones religiosas. De estas, aproximadamente un tercio son organizaciones católicas. Entre las organizaciones religiosas más grandes se encuentran instituciones como el Consejo Mundial de Iglesias, que comprende 350 iglesias, y Caritas Internationalis (CI), una confederación de 165 agencias católicas de ayuda, que trabajan en 200 países. Caritas refleja la misión social y los valores centrales de la Iglesia Católica. Caritas promueve activamente temas relacionados con la dignidad humana, la solidaridad y la administración en nombre de las personas más vulnerables del mundo.

---

<sup>1</sup> Trabajó en la ONU por cerca de 20 años como delegado de la CM. Entregó su trabajo el 1 de octubre de 2015.

Después de la publicación del documento histórico del Concilio Vaticano 11, *Gaudium et Spes*, muchas organizaciones católicas y comunidades religiosas comenzaron a ver una similitud significativa entre los valores centrales consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y los valores carismáticos consagrados en sus propias Constituciones. Estas comunidades vieron en la ONU una oportunidad para avanzar significativamente las dimensiones sociales de su misión evangélica. A medida que otras organizaciones religiosas buscaban la acreditación de las Naciones Unidas, tendían a hacerlo como familias: la Familia Carmelita, la Familia Dominicana, Franciscanos Internacional, la Familia Pasionista, la Familia Vicentina.

¿Por qué las Naciones Unidas? Desde su fundación, las Naciones Unidas han tratado de proteger los derechos humanos de todas las personas, promover la paz y la seguridad y fomentar el desarrollo económico y social. Este es un foro único para el diálogo internacional destinado a crear un consenso global y una acción en torno a una serie de cuestiones apremiantes como la pobreza, los derechos humanos, el desarrollo, la protección del medio ambiente, la trata de seres humanos, el VIH/SIDA, el genocidio y el bienestar de la economía y la política en favor de los refugiados o de las personas víctimas de la trata. Al mismo tiempo, las Naciones Unidas monitorean e intentan influir en el proceso de globalización de tal manera que se minimicen los efectos negativos de la globalización entre los pobres del mundo. Aunque vilipendiada en algunos sectores, hoy en día, las Naciones Unidas han llegado a ser reconocidas como un símbolo universal de las aspiraciones de las personas que luchan por liberarse de la miseria y el miedo para poder vivir con dignidad y construir comunidades sostenibles para ellos y sus familias. Incluso en el mejor de los casos, las Naciones Unidas, por sí mismas, nunca podrían esperar ser la solución universal a los problemas que afectan a la comunidad mundial. Esas soluciones

requieren una división del trabajo. Para lograr sus objetivos, las Naciones Unidas necesitan la asistencia de muchas partes interesadas, incluidas las ONGs como la Congregación de la Misión, no solo para ayudar a crear consenso sobre lo que debe hacerse sino también para llevar a cabo las resoluciones acordadas... Las ONGs prestan un servicio muy efectivo no solo en el campo de la incidencia política sino también en la ayuda directa para la implementación de los Objetivos de desarrollo Sostenible (Agenda 2030 de la ONU).

Los vicentinos ciertamente podemos abrazar las poderosas palabras de la Carta de las Naciones Unidas, firmada por 50 países reunidos en San Francisco en junio de 1945:

*"Nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas ... Decidimos..... o Salvar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra ... o Reafirmar la fe en los derechos humanos fundamentales, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de naciones grandes y pequeñas, o Establecer condiciones bajo las cuales se pueda mantener la justicia y el respeto por el derecho internacional, promover el progreso social y mejores niveles de vida en una mayor libertad... a través del avance económico y social de todos los pueblos. Hemos resuelto combinar nuestros esfuerzos para lograr estos fines."*

Los gobiernos pueden crear resoluciones, pero a menudo se requiere un cambio de opinión para que estas mismas resoluciones sean algo más que promesas vacías. La Congregación de la Misión y todos los miembros de la Familia Vicenciana pueden desempeñar un papel importante a este respecto.

### **La Congregación de la Misión en la ONU**

Desde su fundación en 1625, la Congregación de la Misión ha servido y acompañado a innumerables comunidades pobres, atendiendo sus necesidades humanas y espirituales con compasión y competencia. Hoy, la atención que ofrecemos puede ser tan simple como escuchar las preocupaciones de una persona, organizar una despensa de alimentos o acompañar a los trabajadores migrantes mientras viajan a lo largo de un corredor de cosecha. A veces, la atención brindada es tan desafiante como construir y dotar de personal cualificado a una escuela para responder a una necesidad de educación de calidad para los niños de una comunidad en particular.

Si bien las respuestas a las necesidades siempre variarán según las circunstancias de tiempo, lugar y cultura, ciertas constantes siempre estarán presentes. Los vicentinos siempre tendrán estas constantes en su misión:

- (1) un conocimiento personal de aquellos que viven en la pobreza,
- (2) un profundo respeto por la dignidad de la persona humana,
- (3) un amor expresado en servicio y justicia, y
- (4) la celebración de la vida de las comunidades atendidas en Palabra y Sacramento, todo realizado con cuidado, compasión y competencia.

Cuando cambian las circunstancias de las comunidades marginadas, los Vicentinos a menudo estarán entre los primeros en reconocer el impacto de las malas leyes y políticas en las personas a las que sirven: o gente local tratando de mejorar la vida para ellos y sus familias, o personas locales que intentan hacer que sus comunidades sean más sostenibles.

La Congregación de la Misión solicitó la acreditación ante las Naciones Unidas cuando quedó claro que había un valor en contribuir a los debates que conducen a mejores acuerdos y una política global más efectiva. Los vicentinos podemos traer a la mesa un conocimiento de primera mano de las personas afectadas por decisiones de alto nivel desde la experiencia directa con ellas. También podemos aportar un compromiso con los derechos de los pobres y con el bien común que puede ser un contrapeso al interés propio/egoísta y a corto plazo.

### **Nuestro Mundo Hoy**

El mundo de hoy es uno de logros asombrosos. Si bien ahora está amenazado severamente por el cambio climático y cada vez más desestabilizado por una creciente desigualdad, también es muy similar al mundo en el que se fundaron las Naciones Unidas: un mundo profundamente dividido, a menudo marcado por actos de terror que provocan reacciones igualmente peligrosas. Es un mundo de innumerables guerras salvajes y es un mundo donde el genocidio es muy común, pero no es controlado por ninguna fuerza internacional. Las divisiones de la familia humana en el mundo, entre norte y sur, este y oeste, ricos y pobres (tanto entre países como dentro de ellos), se reflejan en las propias Naciones Unidas. Aún así, las Naciones Unidas son un lugar esperanzador, ya que, dividido como está, mantiene un enfoque energético en la lucha por la seguridad humana, el desarrollo social y los derechos humanos, y la lucha contra la pobreza. En los últimos años, después de la consulta más amplia jamás realizada, las Naciones Unidas han identificado por sí mismas un conjunto de objetivos estratégicos que regirán su agenda de desarrollo hasta 2030.

Desde las primeras etapas de la participación vicentina con el sistema de las Naciones Unidas, la Congregación de la Misión se estableció dentro de la comunidad de las ONGs, abrió una oficina en Nueva York y comenzó a identificar y trabajar en temas prioritarios: pobreza, migración internacional, economía, desarrollo social y paz. Este trabajo ha incluido siempre la participación en comités y grupos de trabajo que se dedican a un análisis social y una agenda de acción dentro del sistema de las Naciones Unidas. También implica, de manera significativa, reunirse e interactuar con representantes del gobierno en torno a preocupaciones prioritarias. Este trabajo se realiza en red informal con otros miembros de la Familia Vicenciana en las Naciones Unidas y con innumerables compañeros de camino dentro y fuera de la sociedad civil. La Asociación Internacional de Caridades tiene una larga relación con las Naciones Unidas. En años más recientes, las Hijas de la Caridad y la Sociedad Internacional de San Vicente de Paul solicitaron y recibieron acreditación, fortaleciendo así la contribución del carisma vicenciano en este foro global.

# **CLAVES HERMENÉUTICAS DE LA INCIDENCIA POLÍTICA DE NUESTRO COMPROMISO CON EL POBRE'**

***P. Gabriel Naranjo, C.M.***

**Tres precisiones de tipo introductorio:**

a) Estas reflexiones se comparten en el bloque que la Red Internacional Vicentina de la JPIC, en su semana fundacional, dedicó a la Coalición de Religiosos de la ONU por la Justicia, JCoR; de ahí que estén relacionadas con la presentación de esta institución hecha por su secretaria ejecutiva, Teresa Blumenstein, y que los contenidos se toquen, en razón además de que el compromiso con el pobre y su incidencia política es parte esencial, hoy por hoy, no solo de la familia carismática vicentina sino también de cualquier propuesta de Vida Consagrada.

b) Estas reflexiones tienen un sabor de síntesis de los diálogos de toda la semana, en dos sentidos: articulan las ideas compartidas y las proyectan metodológicamente; por otra parte, se inspiran en el

dinamismo hermenéutico y práctico de los momentos de espiritualidad que abrieron y cerraron cada una de las jornadas.

c) Se trata de cuatro claves hermenéuticas: la primera es eclesio-bíblica, la segunda paupero-céntrica en relación con el pobre, la tercera carismática, la cuarta metodológica; cada una concretiza como telón de fondo la inspiración de estas cuatro reflexiones:

### **1. Con el Concilio la Iglesia se hizo vicentina – Clave eclesiobíblica**

Esta frase fue pronunciada por un eminente vicentino, Monseñor Tulio Botero Salazar que, por su condición de arzobispo metropolitano de Medellín, participó en las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II y fue, luego, el entusiasta anfitrión de la Conferencia de Medellín, hace 50 años<sup>2</sup>. Así, llegó a ser artífice de la aplicación del Concilio y, a la larga, de su vigencia en el continente latinoamericano. Su figura profética, opacada en un primer momento, justificadamente, por el testimonio evangélico de otro vicentino de corazón, Dom Hélder Cámara, tuvo concretas expresiones: Botero Salazar abandonó el palacio arzobispal y se fue a vivir a las periferias, donde construyó alrededor de la suya, con su rico patrimonio familiar, centenares de casas para los pobres y fundó lo que hoy se conoce como Barrios de Jesús.

#### **1.1. En la renovación pos-conciliar de la Iglesia latinoamericana y caribeña**

A los dos años, la Conferencia de Medellín le dio la razón, digámoslo así, con un diseño de «la Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio», que incluyó cuatro pilares, reafirmados en las siguientes asambleas del CELAM:

- a) La opción preferencial por los pobres, de enorme repercusión, como inspiradora de la teología de la liberación y fuente progresiva no solo de la antropología sino también de la teología y de la cristología del pobre: ellos son los rostros sufrientes de Cristo (Puebla), nos enseñan a vivir (Santo Domingo), nos evangelizan (Aparecida)<sup>3</sup>.
- b) La centralidad de la Palabra de Dios, un poco opacada por el efecto inmediato de la anterior pero también de hondos alcances en la renovación posconciliar, por su canalización a través de la lectura popular de la Biblia y, con el tiempo, de la lectura orante comunitaria y contextualizada y, aún más, de la animación bíblica de la pastoral: ella hace a la comunidad (Puebla), realiza –junto con el sentido del pobre, el laico y las pequeñas comunidades- la Nueva Evangelización (Santo Domingo), es mucho más que una pastoral, el centro de todas las pastorales (Aparecida).
- c) El protagonismo de los laicos, para una evangelización que se manifiesta en la promoción humana y sustenta una cultura cristiana<sup>4</sup>: los laicos son fundamentales para dilatar el Reino de Cristo (Rio), ésta es su típica vocación (Medellín), su aporte es de enorme valor para la construcción de la sociedad y la actividad política (Puebla). Su misión en la Iglesia parte del carácter vocacional del mismo bautismo y es parte de la cultura vocacional<sup>5</sup>.
- d) La animación de comunidades, que se expresó en las comunidades eclesiales de base, fermento de una Iglesia evangelizada y evangelizadora<sup>6</sup>, signos de vitalidad eclesial (Aparecida), lugares de lectura de la Palabra de Dios y del protagonismo de los laicos (Santo Domingo).

La «vicentinidad» de esta Iglesia latinoamericana y caribeña está presente en los orígenes mismos del Carisma: la opción por los pobres es su

elemento originante; la Palabra de Dios es su fuente inspiradora (5. Aun siendo hijo de su época, cuando la Sagrada Escritura había sido arrinconada por el Concilio de Trento como reacción a la Reforma protestante de Lutero, Vicente de Paúl tuvo una fuerte sensibilidad bíblica; de hecho, introdujo cada uno de los capítulos de las Reglas Comunes con una cita evangélica y entresacó el lema de la Congregación, *evangelizare pauperibus misit me Dominus*, del Evangelio de Lucas (4, 18)); las primeras fundaciones de Vicente de Paúl fueron de laicos, pioneros depositarios y transmisores del carisma<sup>7</sup>; y la animación de comunidades, eran Caridades, grupos de parroquianos que se organizaban para ayudar a los pobres, y la Congregación y la Compañía han sido siempre puñados de comunidades locales esparcidas por todas partes evangelizando y sirviendo a los pobres. A propósito de la condición fundacional de la red, no solo americana sino congregacional de la red vicentina de la JPIC, vale la pena recordar que este fue el *humus* de la fundación de CLAPVI, 1971, precisamente en Colombia: cuando la opción por los pobres ya inspiraba lo novedosa teología de la liberación y las comunidades eclesiales de base se alimentaban de la lectura popular de la Biblia y daban respiro a un laicado mucho más comprometido, tanto desde el punto de vista eclesial como político<sup>8</sup>.

## 1.2. Las columnas de la primitiva comunidad cristiana

Pues bien, esta cuádruple sustentación de la clave eclesio-bíblica que se reflejó en el Carisma Vicentino y en la aplicación del Concilio en América Latina y El Caribe, hunde sus raíces en la primitiva comunidad cristiana, de esta manera:

Cuentan los Hechos de los Apóstoles que lo que se expandía y se aumentaba en sus primeros tiempos, más que las conversiones de los judíos y de los griegos, y el número de los que se unían a la Iglesia, era la Palabra: «Entre tanto, la Palabra de Dios se propagaba y se difundía» (12, 24). Este hecho es lo que originó a la Iglesia y lo que determinó su

crecimiento. Claro, varios otros factores históricos se conjugaron para este surgimiento: por ejemplo, la fuerza transformadora de la resurrección del Señor, la predicación y el testimonio de los Apóstoles, la acción del Espíritu Santo: «La Iglesia se extendía impulsada por el Espíritu Santo» (Hc 9,31); hasta la misma persecución contra la Iglesia de Jerusalén, después de la muerte de Esteban, porque desparramó a los creyentes por todas partes e hizo que la semilla del Evangelio se esparciera: «Aquel día se desencadenó una gran persecución... y todos, a excepción de los apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaria» (Hc 8, 1). Lo que en realidad sucedía era que las conversiones brotaban de la predicación de la Palabra y de los signos que la acompañaban, y que esa predicación la hacían los mismos cristianos, todos ellos laicos; ahí radicaba su liderazgo: «Los que se habían dispersado fueron por todas partes anunciando el mensaje... La gente escuchaba con aprobación sus palabras y contemplaba los signos que realizaban» (Hc 8, 4-7). De manera que la centralidad de la Palabra en la Iglesia primitiva iba pareja del protagonismo de los laicos en la predicación de la misma Palabra y en la organización de las comunidades; éstas, a su vez, se iban configurando como tales, a medida que se consolidaban esos dos elementos. En otras palabras, las tres dimensiones de esta trilogía: Palabra, líderes laicos y pequeñas comunidades se atraían mutuamente, se consolidaba la una con la otra, hasta constituir, con el tiempo, el tejido común de los diversos focos de vida cristiana, que surgían y se organizaban en una y otra parte. Así lo refleja la parte final de la Carta a los Hebreos: a) «Perseveren en el amor fraterno» (13, 1); b) «Acuérdense de sus dirigentes...»; c) «que les anunciaron la Palabra de Dios» (13, 7).

Hay una cuarta dimensión que surgió bien pronto, junto con estas tres, como elemento constitutivo de la vida cristiana y eclesial: la preocupación por los pobres. Este mismo capítulo de la Carta a los Hebreos lo refleja: «No olviden la hospitalidad... Preocúpense de los presos... y de los que sufren» (13, 2-3). De hecho, la más conocida campaña de Pablo fue la colecta a favor de los pobres de la Iglesia madre de Jerusalén (2Co 8-

9). Aún más, la solidaridad con los pobres llegó a ser el estilo de vida de los primeros cristianos, hasta el punto de que en la vida de la comunidad: «Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común; vendían sus posesiones y haciendas y las distribuían entre todos, según las necesidades de cada uno» (Hc 3, 44-45). «En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo, y nadie consideraba como propio nada de lo que poseía, sino que tenían en común todas las cosas... No había entre ellos necesitados, porque todos los que tenían bienes o casas, los vendían, llevaban el precio de lo vendido, lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad. Este fue el caso de José, un levita nacido en Chipre... Tenía un campo, lo vendió, trajo el dinero y lo puso a disposición de los apóstoles» (Hc 4, 32-33.34-37). A los tres primeros distintivos de la primitiva comunidad cristiana: la centralidad de la Palabra, el protagonismo de los laicos y la formación de pequeñas comunidades, hay que añadir, entonces, este cuarto de la opción por los pobres. Estos son los cuatro pilares, a su vez, de un compromiso vicentino que debe estar al servicio de la Palabra, de la Iglesia y de los pobres.

### **1.3. La visión bíblica de la Iglesia Post-conciliar**

Los laicos vicentinos de Panamá, en su jornada formativa de 2019, hicieron una relectura de esta cuádruple sustentación bíblica y vicentina<sup>9</sup>, a la luz de la visión bíblica actual de la Iglesia. Esta visión se ha dinamizado desde el Concilio Vaticano II con una de sus cuatro Constituciones, la *Dei Verbum* (Palabra de Dios), sobre la Divina Revelación, que impulsó, entre tantas otras cosas, «el fácil acceso del pueblo de Dios a la Biblia». Casi a los 50 años de este acontecimiento, en 2008, el Papa Benedicto XVI convocó un sínodo, precisamente sobre «la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia»<sup>10</sup>, y escribió una Exhortación Apostólica Postsinodal, la *Verbum Domini* (Palabra del Señor), sobre el mismo tema. Su contenido se explica y articula con cuatro imágenes muy propias

de los mismos textos bíblicos: a) La Palabra de Dios tiene Voz, ¡escuchémosla! b) La Palabra de Dios tiene Rostro, ¡reconozcámoslo! c) La Palabra de Dios tiene Casa, ¡construyámosla! d) La Palabra de Dios tiene Caminos, ¡recorrámoslos!

No es difícil ni caprichoso establecer una relación directa entre estas cuatro imágenes y las cuatro características fundamentales de la primitiva comunidad cristiana y de la Iglesia posconciliar vicentina que estamos analizando, así: la voz, con la centralidad de la Palabra; el rostro, con el sentido del pobre; la casa, con la formación de pequeñas comunidades; los caminos, con el protagonismo de los laicos. Profundicemos en lo que la Iglesia de hoy nos quiere recordar con estas imágenes y en lo que implica para la incidencia política del carisma vicentino. De hecho, la Voz de la Palabra se escucha en la creación, la historia y la realidad:

El Sínodo, citando un texto del Pentateuco, los primeros cinco libros de la Biblia, afirma que: «El Señor les habló desde el fuego, y ustedes escuchaban el sonido de sus palabras, pero no percibían ninguna figura: solo se oía la voz» (Dt 4,12). En este caso ‘es Moisés quien habla, evocando la experiencia vivida por Israel en la dura soledad del desierto del Sinaí’<sup>3</sup>. Allí, Dios se les había presentado como ‘rumor de palabras’, para nada como imagen y mucho menos como estatua similar al becerro de oro.

Resulta que esta voz con la que Dios se revela no es un simple sonido; todo lo contrario, es fuerza (*dynamis*), tanto que con ella Él hace todas las cosas: «En el principio dijo Dios: ‘Haya luz’, y hubo luz... En el principio existía la Palabra ... y la Palabra era Dios... Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada» (Gn 1, 1.3; Jn 1, 1-3). De hecho, la creación, según el libro del Génesis (Cfr. 1, 1-31), es un acontecimiento oral, verbal, está preñada de mensaje.

De ahí que: «Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento anuncia la obra de sus manos; el día al día comunica el mensaje, la noche a la noche se lo susurra» (Sal 19, 2-5).

Pero esta misma voz es, además, histórica y está presente en la realidad de las personas y de los pueblos, toda vez que se encuentra también en el origen de los seres humanos, desde el momento en que fuimos creados «a imagen y semejanza de Dios» (Gn 1, 27), es decir, con la huella divina, con libertad y con capacidad de entrar en diálogo con Él, y hasta de alejarse de Él o rechazarlo por medio del pecado.

Las situaciones humanas, pues, también fueron permeadas por la voz de la Palabra y quedaron marcadas por ella desde su punto de partida hasta su punto de llegada, insertadas así en un plan de salvación que busca que «todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad» (1Tm 2, 4). Se trata de un dinamismo histórico-salvífico que intenta penetrar todo tipo de realidad, de vida concreta de las comunidades, de tradiciones y culturas.

El Rostro de la Palabra está encarnado en Jesucristo y en los pobres: la Palabra no solo busca, por medio de su voz, el diálogo con la humanidad, sino también un encuentro, para lo que se encarnó con un rostro, humano en todo, menos en el pecado. En Jesús de Nazaret, la Palabra, sin despojarse de su divinidad, su trascendencia, su gloria, su misterio, entró en el espacio y en el tiempo, es decir, en la historia de los seres humanos, en un cuerpo tan humano que creció como en todos los hombres y mujeres y que, inclusive, fue sometido al destino inevitable de la muerte. Tanto es así que tal como la voz de la Palabra se hizo escritura, su rostro también se hizo libro, por lo que en la Biblia no solo hay letra sino también carne. Por eso, lo que pretende el creyente cuando se pone en contacto con la Palabra de Dios, es el encuentro personal y comunitario con Jesucristo vivo, hasta el punto de que por eso ha dicho Benedicto

XVI que la Palabra es sacramento y nos ha recordado que: «No se comienza a ser cristiano por una gran idea (dogma), ni por una decisión ética (moral), sino por el encuentro con una persona, Jesucristo, que así da una orientación decisiva a la existencia»<sup>11</sup>. Ahora bien, la Iglesia, sobre todo en América Latina y El Caribe, y más concretamente en las 5 Conferencias Generales del Episcopado<sup>12</sup>, ya lo hemos dicho, ha reconocido el rostro de Cristo en los rostros sufrientes de los pobres, dando así lugar a lo que hoy se conoce como antropología del pobre, que se ha desarrollado ampliamente en el ámbito de la Familia Vicentina y que va a ser planteado en otros apartes de esta reflexión.

La Casa de la Palabra se construye en la Iglesia y las pequeñas comunidades, tal como sucedía en la Iglesia primitiva donde: «Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan, y en las oraciones» (Hc 2, 42). Son cuatro, pues, las columnas sobre las que todavía hoy se debe construir la casa de la Palabra, en la Iglesia: la predicación de la Palabra, la fracción del pan, las oraciones y la vida fraterna en comunidad. Insistamos en esta última que implica, al mismo tiempo, un espíritu de profunda comunión y su expresión en ciertas prácticas de vida en común, como los encuentros frecuentes, no solo espirituales, las relaciones comunitarias y familiares, la solidaridad en las alegrías y las penas, el apoyo en las luchas y necesidades, en fin, todo lo que exprese la caridad. Se trata del tejido de las pequeñas comunidades eclesiales que bíblicamente se convierten en la familia de Jesús porque son «dos hermanos que oyen la Palabra de Dios y la cumplen» (Lc 8, 21). En el fondo, como en el caso de las oraciones, hace que los creyentes se caractericen por una profunda actitud de escucha en su más auténtico sentido profético, aquella que una a la misma Palabra con la vida, la fe con la rectitud y el culto con lo compromiso social. En un ambiente como éste los creyentes se van convirtiendo en una vivencia contagiante de la Palabra de Dios, y hasta en una página abierta de la Sagrada

Escritura, en otros términos, en una 'lectura viviente', y no solo orante de la Biblia.

Los Caminos de la Palabra son la misión: la Palabra, que se hizo rostro humano en Jesucristo y en los pobres, y que se desarrolla y se despliega en su casa, la Iglesia, sale de allí y se hace peregrina con todos los pueblos que caminan hacia la verdad, la justicia y la paz, se hace viajera, caminante, peregrina, y más precisamente misionera, para saciar las más vitales necesidades de los seres humanos que ya había presagiado el profeta Amós: «Vienen días –dice Dios, el Señor- en los cuales enviaré hambre a la tierra. No hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la Palabra de Dios» (8, 11). De esta manera, la misma Palabra, misionera a través de nosotros –y muy particularmente de los laicos-, cumple en los actuales tiempos el mandato dado por el Maestro a los apóstoles: «Vayan a todas las naciones, hagan discípulos... y enséñenles a obedecer todo lo que yo les he mandado» (Mt 28, 19-20). Y no son pocos los caminos que la Palabra puede recorrer hoy a través de nosotros: la enorme red de las comunicaciones y la cultura virtual (radio, internet, prensa, cine, televisión, difusión online, CD, DVD, 'ipods'...) que facilitan el cumplimiento de otro mandato del Señor: «Lo que yo les digo en la oscuridad, repítanlo en pleno día, y lo que escuchen al oído, proclámenlo desde lo alto de las casas» (Mt 10, 27); la familia, para que siga siendo cuna de la vida y de los valores, y la Palabra pase de hogar en hogar: «Lo que hemos oído y aprendido, lo que nuestros padres nos contaron, no queremos ocultarlo a nuestros hijos, lo narraremos a la próxima generación» (Sal 78, 3-4); las 'calles del mundo' por donde transitan los pobres, los perseguidos, los exiliados, los enfermos, el pecado de la corrupción y todo tipo de esclavitud ... para hacer realidad el programa del Evangelizador de los pobres: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos, a dar la vista a los ciegos, a libertar a los oprimidos» (Lc 4, 18); la cultura universal del arte, la

música, la literatura, la poesía, el pensamiento, la ciencia... ‘para comprender y llegar a Dios’; las relaciones ecuménicas e inter-confesionales, para un diálogo que contribuya a «respetar el derecho, amar la lealtad y proceder humildemente» (Mi 6, 8). Este amplio panorama de caminos se concentra y concretiza en la *polis* (= ciudad), es decir, en la política como espacio para nada extraño a la Palabra, por su búsqueda del bien común, a través de la participación en la gestión de los asuntos públicos.

#### 1.4. Conclusiones<sup>13</sup>: actitudes para una práctica política

- 1.4.1. Carisma Vicentino y Palabra de Dios: Actitud de escucha
- a) Silencio interior y exterior, de escucha, como clima de Dios, para los grandes descubrimientos.
  - b) Lectura orante de la Palabra de Dios por medio de la práctica de la Lectio Divina
  - c) Sensibilidad al gemido de los enfermos y los pobres.
  - d) Formación desde la Palabra de Dios y del Carisma.
  - e) Asombro ante la maravilla de la Casa Común.
- 1.4.2. Carisma Vicentino y compromiso con los Pobres:
- Antropología del pobre
- a) Contacto con la realidad.
  - b) Relación con Jesucristo, para verlo en los pobres y ver a los pobres en Cristo.
  - c) Cercanía a los pobres, para escucharlos, para aprender de ellos, para dejarnos evangelizar por ellos.
  - d) Dignificación de los Pobres como sujetos de su liberación y como anunciadores de la Palabra
  - e) Compromiso en red.

- 1.4.3. Carisma Vicentino y comunidades: Sentido de pertenencia
- a) Relaciones con Dios a través de Cristo y relaciones con Cristo a través de la Iglesia.
  - b) Comunión y pertenencia desde la escucha de la Palabra de Dios y su puesta en práctica.
  - c) Vivencia del liderazgo auténtico desde el testimonio.
  - d) Pertenencia a la Iglesia para la construcción del Reino.
  - e) Vivencia de la cultura del encuentro.
- 1.4.4. Carisma Vicentino y laicado misionero: Vocación misionera
- a) Vivencia de la fe y del liderazgo en el ambiente cotidiano de la familia, el trabajo, la sociedad.
  - b) Respuesta al hambre y sed de la Palabra de Dios en el mundo de hoy.
  - c) Alternativa de sentido y de valores ante la deshumanización del mundo actual.
  - d) Interdisciplinariedad en la acción por un mundo más humano y evangélico.
  - e) Salida a las periferias geográficas y existenciales.

## **2. Paso de la antropología del pobre a la teología, la cristología y una ecología del pobre – Clave pauperocéntrica**

El pobre nunca ha estado ausente de la política, aunque no siempre como un referente irrenunciable de la búsqueda del bien común y de la primacía de la dignidad de la persona en la configuración de toda sociedad; tampoco ha dejado de estar presente, nunca, en la reflexión y la actividad de la Iglesia, pero con frecuencia descuidando sus implicaciones políticas. Uno de los más grandes avances de la reflexión posconciliar de la Iglesia en América Latina y El Caribe es el que tiene que ver con el trasfondo evangélico que da sustento a estas relaciones

entre pobre, Iglesia y política. Se trata de una reflexión progresivamente antropológica, teológica, cristológica y ecológica, y también progresivamente latinoamericana y católica, en el sentido de un avance que maduró en este Continente y que se convirtió en patrimonio de la Iglesia universal, con el Papa Benedicto XVI, bajo el dinamismo de su animación bíblica, y con el Papa Francisco, bajo el dinamismo de su animación misionera y ecológica. Veamos esta progresividad pauperocéntrica en cuatro importantes documentos episcopales y pontificios de los años recientes, pero después de explicar sintéticamente que se trata de: a) Una antropología donde los valores del pobre y de la pobreza son presentados como una propuesta alternativa de ser persona humana, hasta el punto de que los pobres evangelizan; b) Una teología que recoge la especial predilección de Dios por los pobres que atraviesa todas las páginas de la Sagrada Escritura, hasta el punto de que ellos son anunciadores y ciudadanos del Reino; c) Una cristología porque los rostros sufrientes de los pobres son el rostro sufriente de Cristo, hasta el punto de que ambos se reclaman; d) Una ecología del pobre por la íntima relación que hay entre los fenómenos humanos y los ecológicos, hasta el punto de que hoy es inseparable la opción preferencial por los pobres de la opción preferencial por la tierra.

## **2.1. Antropología y cristología del pobre en Aparecida<sup>14</sup>**

Resumámoslos de manera concentrada en ocho elementos:

- a) Los pobres son los rostros sufrientes de Cristo
- b) La opción por los pobres es parte de la fe cristológica
- c) La opción por los pobres es rasgo de la fisonomía de la Iglesia LA-C
- d) La opción preferencial por los pobres implica que deba atravesar todas las estructuras y prioridades pastorales de la Iglesia

- e) La solidaridad con los pobres implica una actitud permanente de encuentro, hermandad y servicio
- f) Si no hay esperanza para los pobres, no habrá para nadie
- g) Es necesaria una actitud permanente que se manifieste en opciones y gestos concretos y confirmativos de ésta opción
- h) La opción por los pobres debe conducir a la amistad con ellos.

## **2.2. Antropología y teología del pobre en la *Verbum Domini*<sup>15</sup>**

Sinteticémoslos también en ocho principios:

- a) La Sagrada Escritura manifiesta la predilección de Dios por los pobres
- b) Los primeros con derecho a la predicación de la Palabra son los pobres
- c) Los pobres deben ser agentes de evangelización
- d) Los pobres tienen hambre de pan y de palabras de vida
- e) La Iglesia no puede decepcionar a los pobres
- f) Los pastores deben aprender de los pobres
- g) Los pobres son hermanos nuestros
- h) Existe el círculo virtuoso de la pobreza con el cual y solo con el cual es posible vencer el círculo vicioso de la miseria.

## **2.3. Antropología, teología y cristología del pobre en la *Evangelii Gaudium*<sup>16</sup>**

Limitémonos a destacar cuatro expresiones:

- a) La ciudadanía teológica de los pobres
- b) La primacía de la caridad en la opción preferencial por ellos
- c) Una Iglesia pobre, para los pobres

- d) La antropología del pobre como recogimiento y asimilación de «la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos».

#### **2.4. Ecología del pobre en la Laudato Si'**

a) Opción preferencial por los pobres y la tierra: el Papa Francisco respira con dos pulmones que están oxigenando hoy el palpitar testimonial de la Iglesia y que dan una extraordinaria vitalidad al compromiso vicentino como servicio a los pobres y a la tierra. Hay que comenzar por constatar que, a partir de los procesos de las comisiones de Justicia, Paz e Integridad de la Creación, JPIC, que son ya una red mundial, cuyos lazos vinculan tanto a instituciones eclesiales, como cívicas y estatales, y del ya muy cercano Sínodo sobre la Amazonía, se habla del binomio de la 'opción preferencial por los pobres y por la tierra'.

b) Los dos referentes están íntimamente conectados. Ésta es una de las tesis de fondo del Papa en su encíclica Laudato Si'. De hecho, lo que está pasando a la creación, a raíz por ejemplo del extractivismo, está afectando la suerte de los pobres<sup>17</sup>.

Los problemas ecológicos son siempre problemas humanos. Basta reconocer los efectos de la contaminación y del cambio climático en las personas y en los pueblos, a causa de una atmósfera contaminada por la inhalación de elevados niveles de humo, del uso de los fertilizantes y los agrotóxicos; el deterioro que producen los residuos y las basuras en la bioacumulación de los organismos de los pobladores de las zonas cercanas; la cultura del desastre que hiere el funcionamiento de los ecosistemas naturales.

El calentamiento del sistema climático que está elevando el nivel del mar y afectando los estilos de vida de producción y de consumo de los pobladores costeros; la concentración de gases de efecto invernadero y el uso de combustibles fósiles que están deforestando al planeta y reduciendo las posibilidades de la agricultura; el derretimiento de los hielos polares, la pérdida de las selvas tropicales, la acidez de los océanos que están destruyendo los ecosistemas afectando a la cuarta parte de la población mundial que vive junto al mar.

Este cambio climático tiene enormes dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, con efectos desastrosos en los pobres, en la migración de multitudes, y hasta de animales y vegetales. Ni que hablar de la pobreza del agua social, y de la pérdida de la biodiversidad con la desaparición progresiva de miles y miles de especies... En fin, el deterioro de la calidad de la vida humana que está llevando a una degradación social sin precedentes y a una inequidad planetaria cada vez más escandalosa.

c) La Palabra de Dios en la creación: El reconocimiento de la fuerza creadora de la voz de la Palabra que planteó el Sínodo de 2008<sup>18</sup> constituye otro hilo conductor de la *Laudato Si'*: el Papa los sostiene con tres afirmaciones bíblicas de fondo que dan ritmo y dinamismo a su reflexión ecológica:

- Afirma ante todo que «el libro de la naturaleza es uno e indivisible e incluye el ambiente, la vida, la sexualidad, la familia, las relaciones sociales»<sup>19</sup>. De ahí que no se puede analizar aislando cualquiera de sus aspectos porque se corre el riesgo de absolutizarlo y de afectar a la larga el conjunto de todo el medio ambiente.

- «La naturaleza es como un espléndido libro en el cual Dios nos habla y nos refleja algo de su dulzura y de su bondad»<sup>20</sup>; esto quiere decir que «el mundo es algo más que un problema a resolver», es un misterio revelador de la bondad de Dios y de su amor por las criaturas y, en ellas, de manera especial por los seres humanos.

- «Dios ha escrito un libro precioso, cuyas letras son la multitud de las criaturas presentes en el universo»<sup>21</sup>. De ahí que «junto a la revelación propiamente dicha, contenida en la Sagrada Escritura, se da una manifestación divina cuando brilla el sol y cuando cae la noche»<sup>22</sup>, y que haya mística en todo lo creado: en una hoja, en un camino, en el rocío, en las montañas, su variedad y sus alturas, en los valles, su quietud y sus arboledas, en el canto de las aves, en el viento que sopla, los árboles que se doblan, el agua que corre, las moscas que zumban, las puertas que crujen, el canto de los pájaros, el sonido de las cuerdas o las flautas; en el rostro del pobre, el suspiro de los enfermos, el gemido de los afligidos...<sup>23</sup>

## 2.5. Conclusiones: espacios para una práctica política

### 2.5.1. Solidaridad con una Iglesia pobre, para los pobres, como los pobres, con los pobres, de los pobres

- a) Opción preferencial y evangélica por los desheredados
- b) Inserción en las periferias geográficas
- c) Estilo de vida sobrio y cercano a los pobres.
- d) Rectitud, sobriedad y equidad en el manejo y el uso de los bienes materiales.
- e) Compromiso con las organizaciones civiles a favor de la justicia, la paz y la integridad de la creación, la acogida al migrante y contra la trata de personas.

- 2.5.2. Solidaridad ante la crisis ecológica actual
  - a) Pérdida de la biodiversidad con la extinción de especies marinas, terrestres y de la avifauna.
  - b) Deterioro del agua social.
  - c) Agotamiento de los recursos naturales.
  - d) Contaminación y cambio climático
  - e) Degradación social e iniquidad planetaria.
  
- 2.5.3. Solidaridad en el cuidado de la Casa común
  - a) Espiritualidad y formación ecológicas
  - b) Conversión ecológica integral, relacionada con la economía, lo social y lo cultural
  - c) Reducir, Re-usar y Reciclar (RRR) desde los hogares y en todos los ambientes
  - d) Denuncia de la explotación de la naturaleza
  - e) Cambio de estilo de vida para evitar el consumismo, fomentar el uso de productos naturales, sustituir el plástico, ubicar la basura electrónica, utilizar el transporte público.

### **3. De «nuestros amos y señores» a «nuestros hermanos y maestros» – Clave carismática**

La tercera clave hermenéutica para las implicaciones políticas del compromiso vicentino con los pobres, es el paso de una expresión muy nuestra que utilizamos, inspirados en el mismo San Vicente de Paúl y cada que hablamos de los pobres: «nuestros amos y señores los pobres». A la luz del pensamiento actual de la Iglesia<sup>24</sup> y de la misma reflexión que ha hecho la familia vicentina<sup>25</sup> en los últimos años, tendríamos que referirnos a ellos, más bien, como «nuestros hermanos y maestros».

### 3.1. La Familia vicentina en sus orígenes y en la actualidad

Iniciamos esta reflexión inspirándonos en uno de los documentos del Congreso Eclesial Medellín 50 años<sup>26</sup>. Hay que reconocer ante todo que los carismas son dones del Espíritu Santo para bien de la Iglesia y que, como tales, brotan del don fundamental del mismo Espíritu que todo cristiano recibe en el bautismo. Esto quiere decir que todos los carismas tienen no solo ese mismo y único punto de partida, sino también una misma finalidad, aunque se ramifique por tres caminos: el bien común de la sociedad, la construcción de la unidad eclesial y la llegada del Reino. Esta unidad no riñe con la diversidad, que el mismo Espíritu produce, a través de dones abundantes y de distinto tono.

Ahora bien, cuando se habla de carismas fundacionales o congregacionales, se hace referencia a uno o varios fundadores o fundadoras que, así, dan origen a comunidades religiosas o laicas, y/o a familias carismáticas, compuestas, a su vez, por religiosos y laicos. Por otra parte, un carisma fundacional es el que recibe una persona, como Vicente de Paúl, con la capacidad de transmitir el carisma que él recibió a sus futuros seguidores, con lo que se genera una verdadera familia, o comunidad, o sociedad, o compañía, o asociación, o instituto.

Estos carismas fundacionales están siempre relacionados con la interpretación de los signos de los tiempos de sus correspondientes épocas, de donde resultan ser respuesta a las necesidades de los pueblos y a las llamadas de la Iglesia, y, por lo mismo, misioneros y portadores de la buena nueva del Reino. En todos los casos, estos carismas fundacionales van acompañados de una lectura propia de la Palabra de Dios que se convierte, al expresarse en las reglas o las constituciones, en norma de vida y de acción<sup>27</sup>, para dinamizar su identidad, su espiritualidad, su animación, su formación y su proyección apostólica.

Esta inspiración bíblica da a esos carismas una particular docilidad al Espíritu, que se expresa en un proceso permanente de conversión, fundamentada en los «pensamientos de Dios» para que «sus caminos» sean los nuestros (Cfr. Is 55, 6-11), a través de principios, convicciones, opciones y compromisos que pasen por el corazón.

En los últimos tiempos, sobre todo, se está constatando la presencia de los carismas congregacionales en los laicos, que comparten con las comunidades de Vida Consagrada sus ideales, su espíritu y su misión. Aún más, en muchos casos han llegado a ser cuantitativa y cualitativamente testimonios mayoritarios de la familia carismática, siempre desde la perspectiva de su condición laical. Tal es el caso de la Familia Vicentina.

Queda claro entonces que el Carisma Vicentino brotó del don de fundador que recibió Vicente de Paúl, con la capacidad de transmitirlo a quienes, como hijas e hijos suyos, han ido siguiendo su camino, desde los tiempos en que los recibió, hasta hoy. El nació en Pouy, al sur de Francia, en 1581; fue ordenado sacerdote en 1600. En sus primeros tiempos de ministerio anduvo rehuyendo la pobreza de su origen, pero bien pronto sintió el deseo de una verdadera santidad, siguiendo a Cristo y evangelizando a los pobres.

De esta manera la Divina Providencia lo llevó a dedicarse totalmente a la causa del Reino. Comenzó por constatar dos necesidades:

- a) La de que los pobres fueran evangelizados, cuando predicaba misiones entre los campesinos de un importante hombre del Reino al que él le servía como capellán, y constató que, aunque «era entre los pobres del campo donde existía la verdadera religión», ellos morían con el peligro de condenarse porque no había quién los evangelizara y los confesara;

b) La de que la caridad se organizara, cuando en una parroquia rural, movido por el hambre que padecía una familia campesina, motivó a su favor la ayuda de quienes escucharon su sermón en la misa del domingo, al constatar que la gente afluyó en bloque y no había garantía de que esa colaboración tuviera continuidad y se extendiera a tantos necesitados de la parroquia donde en ese tiempo trabajaba. Se dio cuenta de que había que organizar la caridad para que se garantizara la ayuda permanente de los necesitados.

Así se fue configurada la Familia Vicentina, que ha llegado a ser muy numerosa en el mundo actual. Las estadísticas globales hablan de cerca de 270 ramas, la mayoría de las cuales son Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, mientras que 21 corresponden a asociaciones de laicos; inclusive existen 8 congregaciones de confesión anglicana. La gran mayoría, 172 fueron fundadas en el siglo XIX; del siglo XVII, tiempo del mismo Vicente, son 19; del siglo XVIII, 18; del siglo XX, 60; todavía en estos tiempos continúan surgiendo nuevos grupos. Aún más numerosa es la cantidad de mujeres y hombres que están vinculados, siempre como laicos, al Carisma Vicentino, sin que pertenezcan formalmente a una asociación.

Las 3 primeras fueron fundadas por el mismo Vicente de Paúl:

- a) Las Caridades, en 1617, conformadas por laicos, con el nombre inicial de Damas de la Caridad, se les conoce hoy como Asociación Internacional de Caridad, AIC;
- b) La Congregación de la Misión, en 1625, conformada por sacerdotes y hermanos, conocida como Misioneros Vicentinos;
- c) La Compañía de las Hijas de la Caridad, en 1633, conformada por mujeres, conocidas también como Hermanas Vicentinas.

La más numerosa de las ramas ha llegado a ser la Sociedad de San Vicente de Paúl, fundada por un laico, Federico Ozanam, un pequeño grupo de jóvenes universitarios y el apoyo de una Hija de la Caridad, Rosalía Rendu, en 1833. Estas 4 principales ramas existen en todos los continentes.

Son muy conocidas también en América Latina y El Caribe las Juventudes Marianas Vicentinas (JMV), la Asociación de la Medalla Milagrosa, los Misioneros Seglares Vicentinos (Misevi), las Misiones Populares, los Religiosos de San Vicente de Paúl, las Hermanas de Santa Juana Antida Touret, las Hermanas de la Madre Seton, los Hijos de la Caridad, las Hijas de María, el Voluntariado Juvenil Vicentino (Voljuvi), etc.

Los criterios de pertenencia a esta familia, que hoy cuenta varios millones de miembros, son entre otros: que hayan sido fundados por San Vicente de Paúl, Santa Luisa de Marillac, o algunos integrantes de las organizaciones fundadas directamente por ellos, u otros integrantes de la misma Familia Vicentina; la inspiración en las reglas comunes que escribió San Vicente, o en su Espíritu propio; la participación en lo más esencial de su vocación, que consiste en seguir a Jesucristo, evangelizador de los pobres; la vivencia de las virtudes propias de la sencillez, la humildad y la caridad.

Toda la Familia Vicentina intenta:

- a) Responder a los desafíos de la pobreza en el mundo y de sus causas, a la crisis de valores que manipulan a la persona humana y niegan la dignidad de los pobres, a una evangelización que garantice su primacía en el Reino y la ciudadanía teológica de quienes son pobres de Espíritu;
- b) Asumir esos retos con las convicciones de su responsabilidad misionera al servicio del Reino, de la fuerza profética y la vitalidad

misionera del carisma, del seguimiento de Jesucristo en el compromiso con los pobres y de la relación entre caridad y justicia;

c) Vivir en familia estos compromisos: colaboración fraterna en favor de los pobres, inspirándose en la invitación del mismo San Vicente: «debemos ayudarnos mutuamente buscando la paz y la unión, porque ese es el vino que alegra y robustece a los viajeros en ese camino estrecho de Jesucristo; es lo que recomiendo con todo el cariño de mi corazón».

Luchan también por responder en común al clamor de los pobres, por apoyarse mutuamente en la formación, por colaborar con misiones internacionales, por aprovechar los medios de comunicación. Todavía sigue siendo válida la preocupación del Fundador por los pobres del campo, donde, según decía él, «se encuentra la verdadera religión».

### **3.2. La Palabra de Dios en el carisma vicentino**

El motor del Carisma es un texto bíblico que el Fundador leyó miles de veces, y del que sacó el lema de una de sus primeras fundaciones, la Congregación de la Misión: «El Señor me envió a evangelizar a los pobres». Esta frase proviene de los primeros momentos de la vida pública de Jesús de Nazaret, cuando en la sinagoga de su pueblo, un sábado, se levantó para hacer la lectura, proclamó un texto del profeta Isaías (Cfr. Lc. 4, 16-30) y lo aplicó a su misión.

Él, que había pasado buena parte de su juventud en Cafarnaúm, al norte del lago de Tiberíades, acompañado de algunos de los seguidores de Juan, que se convirtieron en discípulos suyos, volvió a su pueblo de Nazaret y desde allí comenzó a intervenir en las sinagogas de la región de Galilea. El Señor ya era relativamente famoso, por la autoridad con que predicaba y los milagros que hacía, aunque fuera rechazado, por ejemplo, entre sus mismos paisanos.

El texto que Él lee aquel sábado (Is. 61, 1-2) lo redactó el profeta para referirse a su propia misión, la de anunciar a los desterrados judíos que Dios vendría pronto a liberarlos. Estas profecías tenían cabal cumplimiento en Jesús, evangelizador de los pobres y liberador de todo tipo de opresión. Su venida constituyó la inauguración de los tiempos mesiánicos, en los que Dios se hace presente y reconcilia a la humanidad.

Se inicia así el ‘año de gracia del Señor’ que da término al tiempo de las promesas y de las profecías, y cumplimiento con su llegada, como relevador del Padre. Con su venida, trae la liberación de todo tipo de esclavitud, tal como había sido ya anunciado en el Antiguo Testamento, aunque no ligada precisamente a las aspiraciones políticas de sus coterráneos. El hecho de que Él no se hubiera unido a los fanáticos y los violentos de su época para conseguir una soberanía nacional, tan opresora quizás como la dominación romana, produjo no solo desilusión entre ellos, sino también resistencia.

El corazón del carisma vicentino palpita, entonces, con el dinamismo de la Palabra de Dios. De hecho, los diversos capítulos de las llamadas ‘reglas comunes’ que escribió San Vicente para los misioneros y que es la fuente inspiradora de todas las ramas y de todas sus hijas e hijos, los introduce él con una máxima evangélica, es decir, con un texto inspirador de los diversos elementos de la vida y la misión de los vicentinos.

Esta raíz bíblica da al Carisma cinco lugares irrenunciables de su realización y de su dinamismo:

- a) El Reino
- b) El carisma
- c) El pobre
- d) El laico
- e) El hoy.

### 3.3. Corresponsabilidad del Carisma Vicentino con la Iglesia en salida del Papa Francisco

El pontificado del Papa Francisco es un regalo del Espíritu Santo para el mundo y la Iglesia de los tiempos actuales, no solo porque fue elegido en uno de los momentos más críticos de su historia, a causa de los escándalos de algunos sacerdotes, sino también por la respuesta que está impulsando a las necesidades de la humanidad y de la creación, aunque -a causa de las reformas que su visión reclama-tenga oposición al interior de la misma Iglesia por parte de corrientes aferradas a visiones poco evangélicas.

El hecho de que sea el primer pontífice latinoamericano y de lengua castellana, atrae, más allá que nuestra simpatía, un compromiso definitivamente obediente y solidario con su orientación para la Iglesia en estos años<sup>28</sup>.

Pues bien, él mismo ha sido explícito en afirmar que el programa de su pontificado lo ha planteado en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. Veamos algunos de sus elementos más importantes para darle forma a nuestro compromiso misionero con la «Iglesia en salida» que allí propone.

#### 3.3.1. Una nueva etapa evangelizadora

El primero de los documentos magisteriales del Papa Francisco<sup>29</sup> fue realmente la exhortación apostólica que acabamos de mencionar y que, aunque no calificó de «post-sinodal», ciertamente siguió al Sínodo sobre la nueva evangelización, que había presidido meses antes su antecesor. Hay que afanarse a afirmar, de todas maneras, que aquí no se propone de nuevo, a manera general, un tema que desde el Papa Juan Pablo II ha sido muy trajinado en la Iglesia de los últimos tiempos, la nueva

evangelización; en realidad, él propone una «nueva etapa evangelizadora», tal como lo afirma desde el inicio hasta el final<sup>30</sup>, y en todas sus páginas.

El Papa insiste en que ésta es la hoja de ruta para estos tiempos y que de hecho allí propone «la marcha de la Iglesia en los próximos años»<sup>31</sup>. Esta clarificación se puede deducir del hecho de que hubiera evitado calificar el documento de «post-sinodal», como sería lo lógico y a pesar de que aceptó «con gusto el pedido de los Padres sinodales de redactar esta exhortación. Al hacerlo, recojo las riquezas de los trabajos del Sínodo... Pero procuro además expresar las preocupaciones que me mueven en este momento concreto de la obra evangelizadora de la Iglesia»<sup>32</sup>. De ahí que califique esta propuesta como «¡la tarea primordial de la Iglesia! ..., ¡su mayor desafío! ..., ¡su causa primera! ..., ¡el paradigma de toda obra de la Iglesia!»<sup>33</sup>.

### 3.3.2. El bien busca al bien

¿Cuál es el motivo de esta nueva etapa evangelizadora? Pues que «el bien siempre tiende a comunicarse... busca por sí mismo su expansión. Comunicándolo el bien se arraiga y se desarrolla. Por eso, quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien. No deberían asombrarnos entonces algunas expresiones de San Pablo: ‘El amor de Cristo nos apremia’ (2Co 5, 14); ‘¡Ay de mí sino anunciar el Evangelio!’ (1Co 9, 16)»<sup>34</sup>.

Sí, «la vida de acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida en los demás... La vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitivo la misión»<sup>35</sup>.

### 3.3.3. Salida misionera y reforma de la Iglesia

¿Cómo hacer realidad en la Iglesia una nueva etapa evangelizadora? Indudablemente por medio de una salida misionera, que implica una «reforma» a fondo, un «nuevo estilo evangelizador», que todo cristiano y toda instancia eclesial ha de asumir en «cualquier actividad que realice»<sup>36</sup>: «Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio»<sup>37</sup>.

Esta reforma y esta salida misionera exigen por lo menos: una conversión personal y comunitaria, pastoral, es decir de la misma Iglesia, que ‘aumente su fidelidad a la vocación que le es propia’, pero también una reforma de las estructuras eclesiales, pues éstas «pueden llegar a condicionar un dinamismo evangelizador; igualmente las buenas estructuras sirven cuando hay una vida que las anima, la sostiene y las juzga. Sin vida nueva y auténtico Espíritu evangélico, sin fidelidad de la Iglesia a la propia vocación, cualquier estructura nueva se corrompe en poco tiempo»<sup>38</sup>.

### 3.3.4. Iglesia accidentada, no enferma

¿Dónde una nueva etapa evangelizadora, cuándo, para quiénes? El apremio del Papa no da espera: él desea vivamente que «la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo... a todo el pueblo..., y los habitantes de la tierra, a toda nación, familia, lengua y pueblo (Ap. 16, 6)»<sup>39</sup>. Por supuesto que esta salida es posible desde lo que él llama ‘intimidad itinerante’, es decir, experiencia de Dios y vida espiritual ‘en camino’; y desde una ‘comunidad misionera’, es decir, vida fraterna en comunidad, en función de la misión.

Se trata de una misión que el mismo Francisco desea que se haga ‘sin prohibiciones, no solos, con generosidad, con valentía’. Al final del capítulo primero de su exhortación, que dedicó a plantear la transformación misionera de la Iglesia, concluye con este llamado:

«¡Salgamos, salgamos!... ¡Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades!... No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una conciencia de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: ‘¡Dadles vosotros de comer!’ (Mc 6, 37)»<sup>40</sup>.

### **3.4. La espiritualidad del carisma vicentino y la santidad en el mundo actual: a la luz del Maestro**

La *Lumen Fidei*, escrita con su antecesor Benedicto XVI, y la *Evangelii Gaudium*, que es la carta de navegación de su pontificado, las firmó el Papa Francisco en su primer año, 2013. A los dos años, en 2015, con la *Laudato Si'*, catapultó a la Iglesia en el progresivo sentido ecológico del mundo que se había iniciado varios decenios antes.

Después del Sínodo que él mismo convocó sobre la familia, escribió la correspondiente Exhortación Apostólica post-sinodal *Amoris Laetitia*, en 2016. En 2018, como tratando de dar un respaldo vocacional y

existencial a las profundas propuestas de sus cuatro documentos anteriores escribió la Exhortación Apostólica *Gaudete et Exsultate*, sobre el llamado a la santidad en el mundo actual. Coronemos esta reflexión sobre la relación entre la Palabra de Dios y el ejercicio de nuestro liderazgo, con una reflexión sobre este llamado que nos incumbe desde nuestra doble vocación de creyentes y de vicentinos.

El central de sus cinco capítulos se refiere a una santidad específicamente cristiana que se debe vivir «a la luz del Maestro». Desglosa su propuesta hablando de las Bienaventuranzas en la versión de Mateo (5, 3-12), como «el carnet de la identidad cristiana»<sup>41</sup>, y del capítulo 25 del mismo evangelista (vv. 31-46), como el gran protocolo de la santidad: «porque tuve hambre y me distéis de comer, tuve sed y me distéis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme» (25, 35-36). Es innegable, entonces, la presencia de Cristo en los pobres, y la antropología del pobre que, por su relación con el carisma vicentino, ya hemos planteado en este artículo.

En relación con el carisma hay dos alusiones interesantes que vale la pena destacar: precisamente al referirse al protocolo de la santidad, y más concretamente a «las ideologías que mutilan el corazón del Evangelio» porque separan sus exigencias de la relación personal con el Señor, cita como ejemplo, al lado de Francisco de Asís y Santa Teresa de Calcuta, a San Vicente de Paúl<sup>42</sup>. Y al hablar de «algunas notas de la santidad en el mundo actual»<sup>43</sup>, el Papa, vuelve a citar a San Vicente, curiosamente, como ejemplo de alegría y sentido del humor al lado de Santo Tomás Moro y de San Felipe Neri<sup>44</sup>.

De tener en cuenta el llamado a la santidad que plantea el Papa como una posibilidad que se nos ofrece desde la gracia del bautismo, evitando una cierta exclusividad de esa vocación, en relación con la vida religiosa

o sacerdotal. De ahí que haya «santos en la puerta de al lado», y que sea relativamente común «la clase media de la santidad»<sup>45</sup>.

Para el ejercicio del liderazgo como parte de la vocación a la santidad son muy importantes las cinco notas características hoy que también propone el Papa: el aguante, la paciencia y la mansedumbre; la alegría y el sentido del humor, ya mencionados; la audacia y el fervor; en comunidad; en oración constante<sup>46</sup>. Igualmente, fundamentales para una santidad vicentina son las recomendaciones finales de la *Gaudete et Exsultate*: el combate, la vigilancia y el discernimiento<sup>47</sup>.

### **3.5. Conclusiones: presupuestos para una práctica política**

- 3.5.1. Liderazgo vicentino y retos del mundo de hoy: Respuesta a llamadas nuevas y urgentes
  - a) Formación integral: humana, espiritual, profesional, pastoral.
  - b) Incidencia evangélica en una sociedad descristianizada.
  - c) Trabajo en equipo y en redes.
  - d) Contemplación en la acción y acción en la contemplación.
  - e) Audacia y creatividad.
  
- 3.5.2. Liderazgo vicentino y experiencia de Dios: Espiritualidad evangelizadora
  - a) Centralidad de la Palabra de Dios
  - b) Testimonio de una fe experimentada
  - c) Oración de escucha
  - d) Espiritualidad comprometida y transformadora
  - e) Vivencia de los consejos evangélicos como expresión de la identificación con Jesucristo casto, pobre y obediente.

- 3.5.3. Liderazgo vicentino y vida fraterna: Comunión evangelizadora
  - a) Sentido del otro y tolerancia.
  - b) Valoración de los carismas personales y articulación de los mismos en favor de la misión.
  - c) Relaciones de servicio y no de dominio.
  - d) Discernimiento comunitario de la voluntad de Dios.
  - e) Enraizamiento de la caridad en la comunión trinitaria.
  
- 3.5.4. Liderazgo vicentino y servicio corporal y espiritual a los pobres: Acción evangelizadora
  - a) Formación para el cambio sistémico.
  - b) Organización de la caridad con la Familia Vicentina.
  - c) Inserción en la realidad y las necesidades de los pobres.
  - d) Integralidad del compromiso con los pobres, en la promoción y la evangelización
  - e) Integración con proyectos de Iglesia y la sociedad civil.

#### **4. El «Tertium dantur», la tercera vía, del actual «giro histórico» – Clave metodológica**

##### **4.1. La novedad concentrada de los tiempos actuales**

- a) El conocimiento
- b) Las comunicaciones
- c) El resurgimiento de las culturas antiguas

##### **4.2. La crisis del compromiso comunitario en el sistema de «valores» de hoy<sup>48</sup>**

- a) Desafíos económicos

- b) Desafíos culturales
- c) Desafíos eclesiales

#### 4.3. Principios de superación de la bipolaridad<sup>49</sup>

- a) El tiempo es superior al espacio
- b) La unidad prevalece sobre el conflicto
- c) La realidad es más importante que la idea
- d) El todo es superior a la parte

#### 4.4. Principios: espiritualidad de la práctica política<sup>50</sup>

- a) Conversión personal, en relación con la Palabra de Dios – Principios
- b) Conversión comunitaria, en relación con el papel de los laicos – Convicciones
- c) Conversión pastoral y ecológica en relación con los pobres y la tierra – Opciones
- d) Conversión estructural en relación con la política – Compromisos

---

<sup>1</sup> Este artículo corresponde a una conferencia del autor en el encuentro fundacional de la Red Vicentina para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (VIN-JPIC), de las Américas, Bogotá, 22 a 26 de julio de 2019.

<sup>2</sup> La pronunció al vuelo, verbalmente, el cohermano obispo en la homilía de la fiesta de San Vicente de Paúl que siguió a la clausura del Concilio, en nuestra casa del Filosofado, SEPAVI, el 27 de septiembre de 1966. Me empeñé en que no se perdiera de la memoria oral de los cohermanos; ahora se conserva lapidariamente sobre la piedra que rememora el primer centenario de la Provincia de Colombia, a la entrada de la casa provincial.

<sup>3</sup> Con razón en el I Encuentro Inter-asambleas de Visitadores de la Congregación, realizado precisamente en Bogotá, 1983, propuso el entonces visitador de Curitiba, Monseñor Chávez, que la Comunidad optara oficialmente por la teología de la liberación

<sup>4</sup> Cfr. Conferencia General de Santo Domingo, Conclusiones

<sup>5</sup> Cfr. II Congreso Continental de Vocaciones, Cartago, Costa Rica, 2010, Conclusiones

<sup>6</sup> Cfr. Conferencia General de Puebla, Conclusiones

<sup>7</sup> En 1617 creó en Chatillon la 1ª. Cofradía de la Caridad, a la que siguieron muy pronto varias, en las tierras de los Gondi, desde 1620; en 1634 fundó en París, Hôtel Dieu, las Damas de la Caridad

<sup>8</sup> Muy expresivo es el hecho de que CLAPVI, con su condición particular de ser, no conferencia de Visitadores, como todas las demás de la Congregación, sino de provincias, refleja un ambiente muy propio de este tejido eclesial posconciliar, la sensibilidad por las bases

<sup>9</sup> Cfr. Naranjo Salazar Gabriel, CM. Palabra de Dios y liderazgo vicentino hoy, a la luz del magisterio del Papa Francisco. Congregación de San Vicente de Paúl, Formación de laicos con carisma vicentino, Módulo 21, Guía 21.1, Chiriquí, Panamá, 2019

<sup>10</sup> Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios, Mensaje Final

<sup>11</sup> Deus Carita est, 1.

<sup>12</sup> Río, Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida.

<sup>13</sup> Todas las conclusiones de cada uno de los apartados de esta reflexión se inspiran en el documento final del Primer Encuentro de Laicos Vicentinos del Ecuador: «Carisma y Liderazgo Vicentino en Corresponsabilidad y Solidaridad». Getsemani, 26 a 29 de abril de 2019.

<sup>14</sup> Cfr. Documento Conclusivo de Aparecida, 391-398.

<sup>15</sup> Cfr. VD., 107.

<sup>16</sup> Cfr. EG., 198.

<sup>17</sup> Cfr. LS., Cap. 1.

<sup>18</sup> Cfr. Sínodo sobre la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia, Mensaje Final.

<sup>19</sup> LS., 6.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, 12.

<sup>21</sup> *Ibíd.*, 85.

<sup>22</sup> *Ibíd.*

<sup>23</sup> Cfr. *Ibíd.*, 233-234.

<sup>24</sup> Téngase en cuenta las reflexiones hechas por el CELAM en Aparecida, Benedicto XVI en la *Verbum Domini*, y sobre todo el Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* y en la *Laudato Si'*, mencionadas en el apartado anterior de este artículo.

<sup>25</sup> Cfr. Congregación de la Misión, Asamblea General de 1998, Conclusiones.

<sup>26</sup> Cfr. Comunidad de Vida Consagrada; Documento Final, II Parte.

<sup>27</sup> Cfr. VD, 83.

<sup>28</sup> Cfr. EG, 1.

<sup>29</sup> Recuérdese que el primer documento fue la Encíclica *Lumen Fidei*, escrita, como lo afirmó el mismo Francisco, «a cuatro manos», pues se trató en realidad de la tercera de su antecesor Benedicto XVI sobre las virtudes teologales, que había dejado prácticamente redactada, pero sin alcanzar a promulgarla.

<sup>30</sup> Cfr. EG, 1,17,287.

<sup>31</sup> *Ibid.*, 1.

<sup>32</sup> *Ibid.*, 16.

<sup>33</sup> *Ibid.*, 15.

<sup>34</sup> *Ibid.*, 9.

<sup>35</sup> *Ibid.*, 10.

<sup>36</sup> Cfr. *Ibid.*, 17, 18.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 20.

<sup>38</sup> *Ibid.*, 26.

<sup>39</sup> *Ibid.*, 23.

<sup>40</sup> *Ibid.*, 49.

<sup>41</sup> Cfr. GE, 63-94.

<sup>42</sup> Cfr. GE, 100.

<sup>43</sup> Cfr. GE, Cap. IV.

<sup>44</sup> Cfr. GE, 126.

<sup>45</sup> Cfr. GE, 6-9.

<sup>46</sup> *Ibíd.*, Cap. IV.

<sup>47</sup> Cfr. GE, Cap. V.

<sup>48</sup> Cfr. EG, Cap. II.

<sup>49</sup> Cfr. *Ídem*, 222 – 237.

<sup>50</sup> Cfr. *Aparecida* y EG.

# **AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: Tierra y Humanidad, Nuestra Casa Común que Grita con una Sola Voz**

## **Desafíos y Oportunidades para Nuestro Carisma**

***P. Guillermo Campuzano, C.M.***

*«El Verbo de Dios, haciéndose carne en Jesucristo, se hizo también historia y cultura» (Benedicto XVI Discurso inaugural de Aparecida)*

### **Introducción**

**E**ncontraran en este texto algunos elementos que intentan provocar una reflexión y discernimiento profundo de la realidad Latino Americana. La reflexión nació del encuentro de los delegados de la VIN-JPIC el pasado mes de junio en Bogotá. Incorporo los elementos más actuales de esta realidad y los desafíos que le plantean a nuestra acción misionera y ministerial.

Los signos de los tiempos requieren discernimiento y lectura permanente para definir el papel de la comunidad creyente. «Es propio de todo el Pueblo de Dios auscultar, discernir e interpretar, con la ayuda del Espíritu Santo, las múltiples voces de nuestro tiempo

y valorarlas a la luz de la palabra divina, a fin de que la Verdad revelada pueda ser mejor percibida, mejor entendida y expresada en forma más adecuada» (GS44).

A los creyentes de hoy se nos reclama un discernimiento audaz de la realidad para escuchar sus quejas y para entrever sus caminos. La realidad nos fuerza a hacer el camino de la pascua. Ser solidarios con la realidad es sufrirla y cargarla como se carga la cruz; dejarnos llevar por ella es estar dispuestos a que en cualquier momento nos sorprenda la resurrección, es estar dispuestos al goce y al disfrute de la vida como lo hacen nuestros pueblos sin complejos y sin quedarnos estancados en las contradicciones de la vida y de la historia.

«América Latina y el Caribe son un signo de esperanza, por su capital humano y cultural. Esta región sabe de diversidad, de mestizaje, de encuentros entre pueblos y de biomas de fraternidad, que le ha convertido en un mosaico cultural y artístico, de vida que se entreteje en la cotidianidad y en cada rincón de su territorio. Ella reflexiona para si y el mundo desde su realidad festiva y de resistencia, con un método que lo ha vuelto propio en su triple dimensión: socio analítica, hermenéutica y praixica. Lo anterior define, nuestro ser y quehacer; el poder imaginativo y creador; y la fuerza de los nuevos actores políticos y sociales que buscan hacer florecer la vida. Sin embargo, nos duele que América Latina y el Caribe, se hayan convertido en la configuración espacial del capitalismo y de sus mitos de opulencia, que este territorio sea lugar de disputas entre los colectivos humanos que buscan un buen vivir y las relaciones de poder que se ejercen sobre estos espacios con fines extractivos y de biopiratería que la corrupción de los gobiernos de turno en complicidad con las empresas cause problemas de degradación ambiental, sociopolítica, económica, espiritual. En fin, brechas de desigualdad que impulsan a la migración, a esclavitudes modernas,

a la muerte de líderes sociales y ambientales. Este panorama de desafíos estructurales clama por una Vida Consagrada incidente.»<sup>1</sup>

### **Desafíos Socio-Culturales**

La realidad sociocultural de América Latina no es ajena a los grandes desafíos de la realidad global: «postmodernidad, globalización, exclusión social, horizontes de novedad»<sup>2</sup> y simientes de esperanza. La tecnología virtual ha servido como instrumento esencial de la globalización neoliberal, con sus efectos polarizadores, que recrudecen la pobreza, ahondan el deterioro ecológico, consecuencia de una explotación intensiva de los recursos naturales... Globalización, exclusión, movilidad humana, pluralismo, novedad, violencia etc. son fenómenos inseparables de la virtualidad que los produce, los canaliza o los agrava.

A nosotros, por vocación, nos interesa de **la posmodernidad** la crisis de sentido y las muchas ofertas -competencia- de sentido a la que los jóvenes son expuestos; la desinstitucionalización y la fragmentación de las totalidades -de la verdad filosófica, ideológica, política-, la crítica generalizada a todos los relatos y a las instituciones que los producían -incluidas la familia, la escuela, el estado y la iglesia- y que da paso al relativismo casi total de lo ético y lo doctrinal; una nueva y galopante secularización, una razón débil y transversal y el consumismo voraz y acrítico.

**La globalización** es un subproducto de las nuevas tecnologías de la información, de la producción, de la comunicación y de la distribución. Quizás la consecuencia mas importante de este fenómeno es la exposición natural/cotidiana de las personas a diversidades culturales y religiosas antes desconocidas y que poco a poco se van convirtiendo en otra oferta del mercado. Como reacción han surgido nuevos fundamentalismos culturales y religiosos. Este mercado religioso-cultural

se ancla en la ideología neoliberal que favorece el individualismo competitivo y que en últimas provoca **la exclusión social** y el desempleo estructural. «El creciente empobrecimiento mundial es resultado de las excluyentes y depredadoras lógicas de la actual globalización competitiva, liberalizadora, desreguladora, y privatizadora.»<sup>3</sup> Esta lógica se vale de la virtualidad para extender sus raíces por toda la tierra.

En medio de todo esto percibimos **algunos horizontes de novedad y simientes de esperanza**: los nuevos liderazgos de la mujer, de los jóvenes y de las organizaciones sociales frente al fracaso del patriarcado y de los partidos políticos; la emergencia de la sociedad civil organizada alrededor del bien común, de la ética del cuidado y de la ecología integral y como distinta del Estado y del sector privado/mercantil. Estas redes de solidaridad expansivas con intereses públicos globalizables promueven nuevos emprendimientos populares con un marcado giro comunitario como opción al individualismo salvaje, se centran en la defensa de los derechos humanos y de la tierra y señalan el nacimiento de una nueva sociedad; el fin último de estas redes es el cambio sistémico sostenible a través de la incidencia política permanente y deliberada. El marco de esta acción social, de estos enfoques más humanizantes y de estos liderazgos emergentes es la constatación de un nuevo mestizaje cultural que se da virtualmente y que es también visible en los suburbios de las grandes ciudades, hibridación entre las culturas que a la larga puede posibilitar una alternativa de relectura esperanzadora de la modernidad desde nuestras raíces culturales latinoamericanas.

### **Complejidad Socio-Política y Económica:**

Esta realidad no es un accidente. En el contexto actual es claro que todo lo que nos sucede es el fruto de un sistema pensado, estructurado y sostenido desde poderes muy grandes -personas y grupos económicos-, que se benefician casi exclusivamente de los

bienes de la tierra, de la organización socio-política y económica, de la mano de obra barata o esclava, del acceso a la tierra, al capital y a la tecnología necesarias para la producción y la inducción del consumo irracional. El 1% de la población mundial posee más que el 60% del resto de los seres humanos. Este dato contiene en sí una revelación muy preocupante de las causas de nuestros males colectivos y de las consecuencias del actual orden mundial. Nuestra América latina y caribeña es una síntesis de un orden mundial que excluye, margina y esclaviza a millones de mujeres y hombres que viven en la miseria. El sistema funciona muy bien. Estamos hoy frente a la globalización de la esclavitud, el aislamiento humano, la vulnerabilidad, la victimización, la miseria:

- Se trata de una máquina global de hacer dinero (neoliberalismo puro) que beneficia a un grupo muy pequeño de la humanidad.
- Este sistema necesita de una organización y de mediaciones estructurales para que funcione. El vacío institucional y la acción política corrupta son esenciales en este sistema socioeconómico y cultural.
- El modelo/sistema replica la antigua antropología del Señor/Esclavo, Dueña/Sierva... Se trata de un camino en contravía a las conquistas humanas.
- En este sistema es esencial la pobreza funcional. El Sistema necesita de la pobreza, de la miseria, de la ignorancia y del miedo total, para que la gente emigre –interna y externamente-, para que pierda apoyos, para que quede vulnerable y para que entre en el sistema de acuerdo con su papel: esclavo/siervo –ser humano vulnerable-
- La «materia prima» de las esclavitudes modernas es una persona subproducto de un sistema generalizado de desigualdad y explotación.

- Las esclavitudes modernas se esconden detrás de la ignorancia y la falta de conciencia y de la indiferencia de la sociedad. Los medios de comunicación siguen hablándonos de farándula y deportes mientras millones viven en estado de esclavitud.

Nuestro Continente está en deuda con la justicia, la paz, la libertad, la creación, la liberación del pobre. El tejido social latinoamericano está roto. En la celebración de los 50 años de la Conferencia de Medellín nos sorprendió nuestra paradoja continental, somos el continente más católico y a la vez el más violento, corrupto y desigual: escandalosa desigualdad social, violencia generalizada y violación sistémica de los derechos humanos. La corrupción estructural, acompañada del vacío institucional y del fracaso de los partidos políticos. El Continente es un corredor migratorio de arriba abajo, minado de criminales que explotan a la persona. Las nuevas esclavitudes humanas, dentro de las que se destaca la Trata de personas para la explotación laboral o sexual o para el tráfico de órganos. La crisis ecológica no atendida, en el sentido de que no se castigan los crímenes ecológicos y de que no se hace lo que se debería hacer para sanar y restaurar la tierra herida y para asegurar la sobrevivencia de las especies vivas de mañana. El fuego provocado en la amazonia es un signo de todo esto que nos escandaliza a todos.

Las derechas y las izquierdas radicales van dejando en la América Latina una estela de pobreza y de abandono inadmisibles. Los movimientos políticos de derecha latinoamericanos continúan invisibilizando al pobre y le siguen usado funcionalmente en un esquema político y económico que le explota y le utiliza inhumanamente. Algunos movimientos de izquierda, más recientemente, están utilizando al pobre ideológicamente y recreando las mismas practicas clientelistas y corruptas que desangran el heraldo público y empobrecen a nuestras sociedades

hasta el escándalo. Venezuela es, en este contexto, un símbolo y una síntesis de los muchos fracasos del quehacer político en el continente todo.

### **Dimensión Religiosa**

En América latina la diversidad religiosa crece de una manera irreversible. Esta diversidad religiosa plantea grandes retos de dialogo y colaboración al catolicismo que dejó de ser hegemónico en muchos lugares del continente. A la par de este crecimiento de la diversidad religiosa sucede un gran debate entre el secularismo y el fundamentalismo religioso. «El giro democrático, antiautoritario y anti-dogmático, postulado coherentemente en la crisis de la modernidad sitúa el debate entre secularismo y religión en claves no de verdad, sino de solidaridad»<sup>4</sup> A mi parecer, el secularismo ateo y el fundamentalismo religioso que coexisten en América latina, y las muchas otras respuestas que danzan entre estos dos extremos, son simplemente maneras distintas de responder a la misma realidad humana: la incertidumbre, que es la nota característica de esta época. Ambos grupos buscan ampararse en algo que les dé seguridad frente a las muchas preguntas sin respuesta: ¿Cómo ser persona hoy en este continente lleno de paradojas y contradicción? ¿Cómo y en quién creer? ¿Cómo relacionarnos desde el marco ético? ¿Qué tan lejos estamos de los límites ecológicos? Etc. «Los fundamentalistas religiosos y los ateos militantes -latinoamericanos- tienen algo en común: creen que toda la geografía del mundo cabe en un solo mapa. Sin embargo, cuando miramos alrededor, nos asalta de inmediato la complejidad de las cosas, siempre enredadas en una intrincadísima maraña de conexiones causales ocaso de la religión o fracaso del pronóstico secularista de este sonado ocaso frente a una complejidad impensada».<sup>5</sup>

Al magisterio de Francisco algunos se han atrevido a definirlo como un «imaginar, soñar y plasmar un nuevo relato». El nuevo relato que Francisco plantea al catolicismo está delineado bellamente en todas las insinuaciones de su magisterio. Este relato crea las condiciones para un encuentro entre el secularismo y la religión en un campo claramente extra-ecclesial y macro-ecuménico: el binomio humanidad/tierra como el marco de preocupación, reflexión y acción común a toda nuestra pluralidad y complejidad. Los creyentes y los no creyentes son hoy llamados con urgencia a encontrarse en un marco común de preocupación y de acción, con la certeza de que la colaboración en lo esencial precede a la competencia en lo superfluo.

En el contexto actual «la Iglesia no es más generadora de cultura» (Aparecida)... más bien, ella consume o es consumida por la cultura actual. Y es que la virtualidad bajó las defensas de las culturas más monolíticas y otras culturas, inclusive las consideradas inferiores pudieron entrar para ir las influenciando y hasta recreando. La virtualidad ha ido terminando con los filtros (dogmáticos, morales, litúrgicos, canónicos) que seleccionaban lo que entraba o no en el catolicismo, o las realidades con las que el catolicismo dialogaba o no... La virtualidad va dejando desnuda/expuesta la experiencia de fe y va forzando una relectura muy seria de nuestros desafíos y verdaderas posibilidades. Qué es saber dar razón de la fe y de la esperanza (1Pe. 3,15), pero ahora en el mundo virtual?

Las religiones institucionales -incluido el catolicismo- ya no son las únicas proveedoras legítimas de los bienes de salvación, entre otras cosas porque la persona humana está buscando una salvación más concreta e inmediata, para aquí y para ahora, que responda a los gritos actuales de la vida en cada persona, cada familia y cada comunidad. Frente a esto, la Iglesia sigue ofreciendo, en muchos casos, una salvación solo para el más allá, como si el aquí y el ahora no lográramos aún asimilarlos como lo hizo Jesús. Esto se expresa

muy bien en la experiencia de una señora en una comunidad eclesial que decía: «Venga-nos tu reino... ah sí, Padre, pero ¿para cuándo lo harás? ¡Sabes que pido y espero, pero estoy perdiendo la paciencia! ¡VENGA TU REINO aquí y ahora, cuando lo necesitamos!»

Los números del catolicismo se sostienen en América Latina gracias al bautismo de niños y a que seguimos llamamos católicos a un grupo inmenso de gente que se fue hace mucho tiempo de entre nosotros. El catolicismo monolítico desapareció. El pueblo de Dios (los obispos y los sacerdotes, los consagrados/as y los laicos) también entró en el fenómeno de la individuación de interpretaciones y de sentidos dentro del gran espectro que llamamos CATOLICO. Las muchas formas (pluralismo hacia adentro) de lo católico oscilan entre el secularismo católico y el fanatismo católico; entre el catolicismo social liberador y el catolicismo dogmático y estructural; entre el catolicismo de base y presencia y el catolicismo virtual; entre el catolicismo del juicio moral y el catolicismo del no juicio (a-nómico) y el del juicio existencial; el catolicismo del canon y de la ley, y el catolicismo de la utopía y del sueño... todo esto con las múltiples posibles mezclas. Este es un fenómeno irreversible que nos reclama buscar lugares de síntesis y espacios de compromiso en lo fundamental -en un dialogo continuo y abierto donde no se niegue la posibilidad de lo plural como esencia de la identidad-.

En muchos sectores de la Iglesia hoy vivimos en una ‘pastoral a la defensiva’, esto debido a la permanente denuncia y publicación de abusos de poder/económicos, abusos sexuales y manipulación de la conciencia individual de las personas. . En medio de esta realidad hoy nos encontramos frente al desafío de la credibilidad de la Iglesia católica en el actual contexto latinoamericano y caribeño, en algunos países más crudamente que en otros. Con la categoría ‘testimonio’, el Concilio Vaticano II, que la utiliza masivamente, reasumió la

propuesta del Vaticano I sobre la Iglesia «como grande y perpetuo motivo de credibilidad» (DH 3013). El testimonio es en el Concilio un tema clave y se convierte en la verdadera vía de acceso a la credibilidad de la Iglesia.<sup>6</sup> Este tipo de testimonio, que fue muy fuerte después del Concilio y de Medellín, ha entrado poco a poco en una noche oscura en casi todos los sectores de la Iglesia, laicado, consagradas/os, y especialmente el mundo de los ordenados.

En este último caso, el asunto es de mucho fondo, la exigencia de humanización y de recuperación de la credibilidad se debe en gran parte a la responsabilidad especial de ser pastores desde la vida dada, hasta hacerse un referente vivo del Evangelio. Ya no hay tiempo para ningún tipo de apologías. A la Iglesia toda, especialmente a los pastores, solo le queda la salida de la resignificación y de la vida íntegra-integrada. El compromiso con la vida, con los derechos humanos y de la tierra, con. La defensa y protección de los más vulnerables es un camino concreto para recuperar nuestra credibilidad, para acercarnos más a las dimensiones esenciales del evangelio para volver una y otra vez a la persona de Jesús y a su reino-centrismo, haciendo del compromiso por el reino la prioridad de nuestro Carisma.

La ONU ha estado promoviendo la Educación para la Ciudadanía Global como un proceso para generar conciencias críticas y hacer a cada persona responsable y activa, con el fin de construir una nueva sociedad comprometida con la solidaridad. Soñamos con un Congregación de la Misión y una familia Vicentina en donde las personas aprendan a ser ciudadanos/as del mundo, en donde se escrudiñen las causas de la pobreza, la desigualdad y la degradación ambiental y se entiendan las conexiones de estos procesos mundiales. Los grandes desafíos de la humanidad y de la tierra requieren una ciudadanía global consciente, comprometida y

capaz de afrontarlos... nuestro carisma común esta ahí para ayudarnos a hacer que este mundo y esta historia sean sostenibles como Dios lo quiere.

---

<sup>1</sup> Horizonte Inspirador de la CLAR 2019 - Introduccion de la presidenta

<sup>2</sup> Aplico aqui el marco reflexivo que Juan Carlos Scanonne, SJ preparo para el CELAM sobre la "*Situaciòn Religiosa Actual en Ameirica Latina*"

<sup>3</sup> Boff Leonardo. La tierra esta en nuestras manos: Una. Nueva visiòn del planeta y de la humanidad. Sal Terrae. España 2015. Pg. 83

<sup>4</sup> Secularismo, religiòn y democracia el *giro democràitico*

en el debate secularismo-religiòn: Diego Bermejo, Universidad de Deusto

<sup>5</sup> Ibid

<sup>6</sup> LG 13.35.38-42; AG 6.11.15.21.24.37; GS 43; PO 3; PC 25.

## **LOS DEBERES DE LA JUSTICIA SON PREFERIBLES A LOS DE LA CARIDAD**

***Hno. Stuardo Marroquín, C.M.***

**E**n consonancia con lo establecido en las líneas de acción de la XLII Asamblea General de la Congregación de la Misión (*entendidas éstas como opciones globales que indican el espíritu con que se vivirán los compromisos adquiridos*), se ha venido conformando la Red Internacional Vicentina para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (VIN-JPIC)<sup>1</sup>.

Por tal razón, se realizó en Bogotá, Colombia, del 22 al 26 de julio del presente año, el Encuentro de Delegados de las Provincias Americanas. La reunión se desarrolló en las instalaciones de la Casa Provincial de Colombia, siendo acogidos con alegría y espíritu fraterno, por todos los cohermanos.

Durante el Encuentro, se tuvo la oportunidad de profundizar en la relación que existe entre nuestro Carisma Vicentino y los temas de Justicia, Paz e Integridad de la Creación. Podríamos decir que es la postura profética, no sólo de la Congregación de la Misión, sino de todas las ramas que conformamos la Familia Vicentina. VIN-JPIC es la expresión de la solidaridad en voz y acción, con quienes claman y

---

Encuentro Delegados de las Américas: VIN-JPIC

luchan por la justicia. Es la concreción de una red de formación, promoción y apoyo, que busca, además, darle mayor vida a lo expresado en nuestras Constituciones 2, 10-12, 18, dejando que la creatividad del amor dé nuevas respuestas a los clamores de los pobres.

Se ha percibido que la JPIC no es un tema complementario u opcional dentro de la Congregación de la Misión, sino un nuevo modo de vida y misión, adaptado a la realidad global. Podríamos decir que es nuestro «modo de ser y de estar en el mundo». Por ello, debemos considerar la JPIC como un eje transversal del carisma vicentino en el nuevo contexto eclesial y el cambio de época. Esto implica que debe permear todos los aspectos y elementos de la espiritualidad y acción vicentinas: la relación con la naturaleza, con la misión, consigo mismo, con el otro (especialmente el pobre) y con Dios.

Al asumir la JPIC como eje transversal de nuestro ser y quehacer, surge una nueva dimensión ministerial: la Incidencia Política. Ésta se puede definir, ante todo, como «influir para lograr una decisión, acción u omisión favorable a nuestros intereses, necesidades o expectativas». Es decir, la búsqueda del bien común, dentro de los diferentes espacios públicos, en los distintos niveles socio-políticos. Esto nos vincula directamente con la Doctrina Social de la Iglesia y su fuente vital: El Evangelio (Cfr. Mt 6,33).

Acá surge la invitación para reconocer y asumir el ministerio de la Incidencia Política, como parte esencial de nuestra de nuestra espiritualidad y misión. Es una manera concreta de evangelizar a los más empobrecidos, a los marginados y excluidos, desde la metodología del Cambio Sistémico, en Colaboración y como Familia Vicentina, conformando una gran red ad-intra que se entreteja con las otras grandes redes que existen a nivel eclesial (JCOR, CLAR, otras)

y civil, en pro de los Derechos Humanos y los Derechos de la Casa Común, teniendo presente que la Paz, que tanto anhelamos, es fruto de la Justicia (Is 32, 17).

Grosso modo, los objetivos generales que se van estableciendo para VIN-JPIC son:

- Poner las preocupaciones, la voz y la perspectiva de los pobres en el corazón de nuestro Carisma y en todo tipo de espacios religiosos y sociales, donde se discuta los intereses que les afecten.
- Promover y propiciar la conversión ecológica (Laudato Sí), pastoral (Evangelii Gaudium) y relacional de la Congregación de la Misión (y las demás ramas de la Familia Vicentina).
- Abogar para que la agenda del bien común (Agenda de la Naciones Unidas 2030-ODS) se abrace a nivel local, nacional y mundial, para que cada persona humana sea protegida en sus derechos y dignidad. (Recordemos que tenemos presencia en la ONU, desde el año 1992).
- Ayudar a desarrollar el pensamiento global y la acción local y global de la CM y el resto de la Familia Vicentina, permeando todas nuestras actividades con la búsqueda persistente de la verdad.
- Educa y capacitar a cohermanos y otros miembros de la Familia Vicentina para la acción política y social, local y nacionalmente.
- Conectar e informar sobre los esfuerzos colectivos, para avanzar en la agenda de los pobres en los foros mundiales, nacionales y locales.
- Promover y propiciar el intercambio de proyectos, experiencias, documentos y ayudas entre Provincias y Conferencias.

- Articular con otras redes eclesiales y civiles con el mismo fin, a nivel local, regional y mundial.

VIN-JPIC continuará conformándose y fortaleciéndose con Encuentros continentales, similares al realizado en América. Es importante fortalecer los procesos de conversión continua y reconfigurarnos, para amar y servir a nuestros amos y señores de manera más eficaz y eficiente.

*«La Acción Política es el grado más alto de la Caridad».*

(Papa Francisco)

---

<sup>1</sup> Cfr. AG/16 Líneas de Acción y Compromisos. 3.1 La buena noticia de la Misericordia, inciso «d».